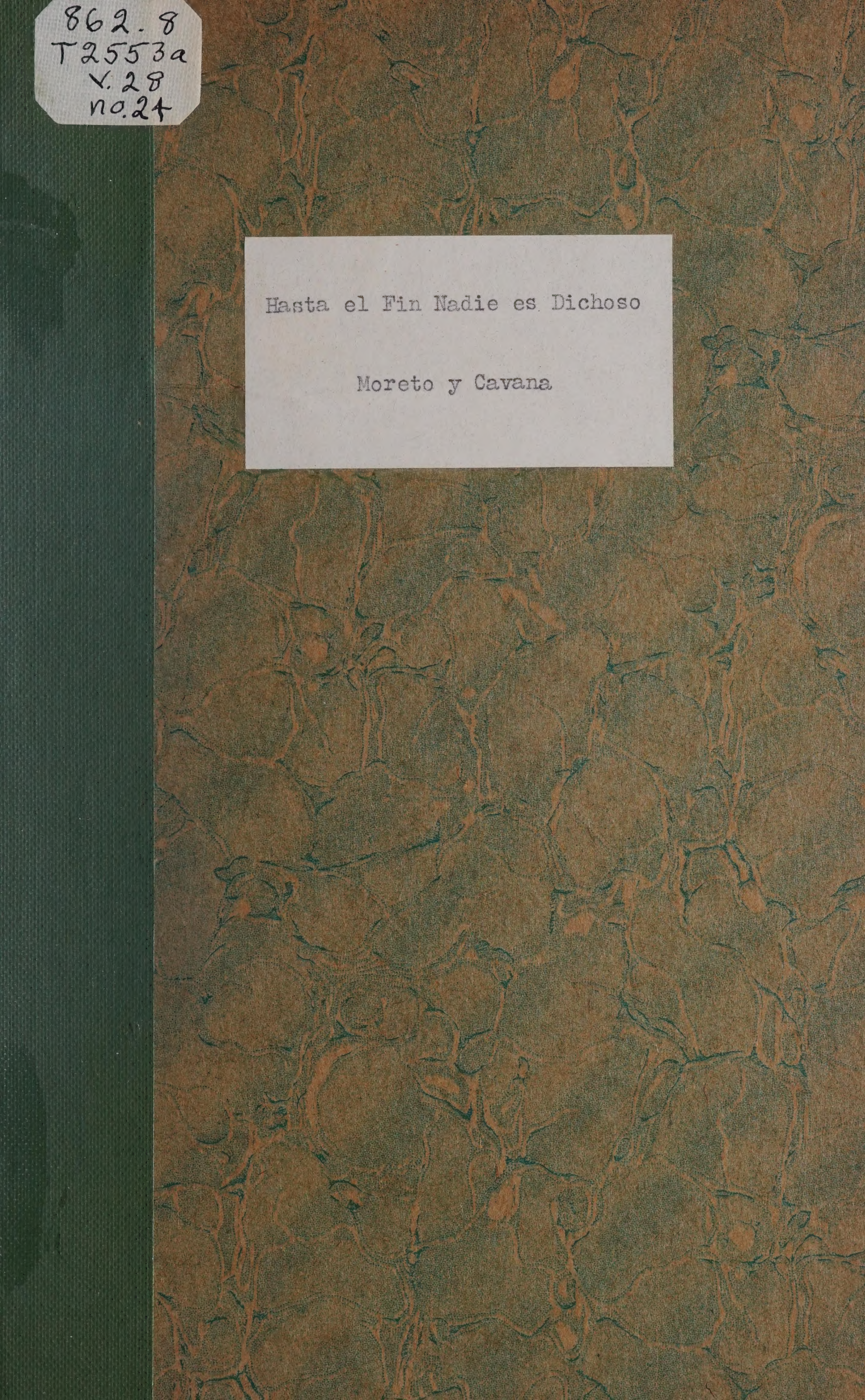
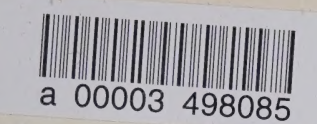


862.8
T2553a
v.28
no.24
Hasta el Fin Nadie es Dichoso
Moreto y Cavana


a 00003 498085

COMEDIA FAMOSA,

HASTA EL FIN

NADIE ES DICHOSO.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Sancho de Moncada. *El Conde de Urgel.* *El Rey D. Alonso de Aragon.*
Garcia de Moncada. *Don Gaston.* *Chapado villano.*
Lain su lacayo. *La Infanta de Aragon.* *Marina villana.*
Rosaura Dama. *Musicos.* *Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Salen por una puerta Sancho, y Garcia, Lain por otra, sin mirarse el uno al otro.

Sanc. Que escuse hablarme Garcia,
viendome yà en Aragon.
Lai. Ha señor, si es suspension,
mira que es descortesia,
habla à tu hermano.
Gar. Antes quiero,
Lain, que èl llegue, y lo fundo,
en que quien naciò el segundo,
nunca ha de ser el primero.
Lai. Què en esta tema cruel,
dando à Aragon que notar,
dos hermanos han de andar,
hijos de un Conde de Urgel?
Què preheminencia se entabla
con atestarse las gorras?
no son cosas de modorras,
andar quitandose el habla?
Yo de entenderos no acabo,
toda la vida reñidos,
siempre aveis de andar torcidos
como vigotes de bravo?
Todo el Reyno, aunque os venera
os tiene à los dos al veros
por muy malos Cavalleros;
porque nunca hazeis carrera;
Si uno à algo dà testimonio,
otro à oponersele llega.
Si uno niega, otro reniega,
cō que os dais siempre al demonio
tanto, que hasta el competir
os competis sin compas;
pues sobre qual riñe mas,
aveis llegado à reñir.
Dexad, pues, tan necio estilo,
y no andeis buscando el riesgo,
siempre mirandoos al sesgo
para encontraros al hilo.
Pero pues tu te detienes
yo quiero llegar por ti:
Sancho, Garcia, por mi
te pregunta como vienes.
Sanc. Porquè no llega mi hermano?
Lai. Porque tu llegues primero.
Sanc. Porque yo soy el que gano,
dame los braços Garcia.
Sanc. Seas, Sancho, bien llegado;
como en Navarra has estado?
Sanc. Como ausente, aunque seria

A este

este cuydado dichoso
à no parar en mayor.
Gar. Mayor cuydado? *Sanc.* Un amor
en su principio dudoso.
Garc. No puedo saberlo? *Sanc.* Si.
Gar. Es en Navarra? *Sãc.* Aqui muere
Garc. Puede lograrse?
Sanc. Esso espero.
Garc. Pues prosigue.
Sanc. Escucha. *Garc.* Di.

Sanc. Despues que el Real precepto obedecido
de Alfonso nuestro Rey, dexè à Pamplona,
sabiendo que del campo entretenido,
Palacio hizo à esta Quinta su persona.
Vine à su estancia, el passo dirigido
por essa falda à quien el Sol corona,
subiendo al Pirineo aquel assombro,
que al Cielo nuevo Atlante arrima el ombro.
Por ella una mañana al Alva hermosa,
baxè à su valle, de aquì poco distante,
donde una admiracion, què venturosa!
mas me adulrò el deseo, que el semblante;
La divina Rosaura, hija dichosa
de Ramon de Cardona, el Almirante,
cazando en èl, traìa à su violencia,
lo que pudiera solo en su presencia.
Sobre un Candido Cisne, hijo del viento,
que aun azul palafren daba la espalda,
de cuyo curso al leve movimiento,
apénas ajò al prado la esmeralda.
Corrìa figurado al pensamiento,
que nevaba al correr la verde falda;
pero como era Sol, la nieve luego
con una misma accion borraba el fuego.
Todos los tiros acertaba en vano;
pues llegando à sus plantas los despojos,
quanto muriò à los golpes de su mano,
resucitò à las luzes de sus ojos.
La fiera que de arpon tan soberano
se librò (al parecer) con mas enojos,
embidiosa perdiò vida, y acierto,
porque luego muriò de no aver muerto.
En esto un javalì, que el golpe fuerte
cobarde huyendo, la fiereza olvida,
ò acaso dilatò tan dulçe muerte,
para lograr mas riesgos à la vida.
La provocò à su alcance, fuè de suerte
lo que bolaba al passo de su huìda,

que

que el poderla seguir, de ansias, y enojos;
mucho mas que à los pies costò à los ojos.
Encendiòse el cavallo, y desbocado,
sin senda penetrava la maleza,
que inobediente al dueño, intenta ossado,
hazer mejor Faetonte su belleza.
A un alto precipicio arrojado
tan veloz, que perdiò su ligereza
la vista, y solo viò, que aun no caìa;
porque aun no le faltò la luz al dia.
Viendo que yà el impulso de la mano
desobedece, apela à los acentos
de sus vozes, que hiriendo al ayre vano;
yà que su curso no, paran los vientos.
Yo que mas cerca estava, corro el llano;
sacando la cuchilla; y los intentos,
al bruto, que se arroja à hazer pedazos;
de un rebès solo le llevè los brazos.
Cayò en los mios sin aliento, activa
Rosaura, pues, al pecho abriò otra puerta;
que para herìr un alma, està mas viva
una hermosura, quando està algo muerta;
Mas como suele en risa fugitiva
morìr el Alva, quando el Sol despierta,
saliendo èl de sus ojos, rayo à rayo,
iba muriendo el Alva del desmayo.
Bolviò en sì, y yo al contrario de admirado
tan sin alma quedè, sin movimiento,
que parece, que viendome à su lado,
para cobrarse, me quitò el aliento.
Preguntòme quien era, y yo turbado;
mi nombre disfracè, no sè à que intento;
mas uso es del Cautivo, aunque se abate;
negar la calidad para el rescate.
Llegò su gente, y fuesse agradeciendo
mi fineza con honras, y favores,
que me ofrecìa, y yo quedè muriendo
de tan precisa ausencia à los rigores.
Llegò à la Quinta, tanto ardor creciendo;
muere mi gusto, viven mis temores,
estas mis ansias son, pues las escuchas;
mira si menos bastan para muchas.

Garc. Que essa dama ayas mirado, Sancho, me pesa. *Sanc.* Por què?

Garc. Porque antes yo la mirè
y tambien me ha enamorado.
Lain. Acabose, llegò à bella,
pues yo pondrè lo que valgo,
que sobre la dama ay algo,
sin aver nada sobre ella.
Sanc. Siempre, Garcia, te precias
de ser mi competidor.
Garc. Y tu en tener de mayor
siempre presuciones necias.
Sanc. Pues aquì el amor mejor
ha de ser el preferido.
Garc. Pues haz quenta que lo ha sido,
porque es muy grande mi amor.
Sanc. Antes que es muy poco siento,
pues que le has callado toco.
Garc. No arguye esso, que èl es poco,
sino mucho el sufrimiento.
Sanc. Luego và mas adelante
mi amor, pues yà le he rompido.
Garc. Seràs tu menos sufrido,
mas no seràs mas amante.
Sanc. Tu en sufrir nada mereces;
nadie ardiò sin interès;
luego si lo sufres, es,
porque es poco, y no padeces.
Garc. Como mi amor por si ama
para si halla premio en mi.
Sanc. Pues si tu amas para ti,
para que quieres la dama.
Garc. Yo la aspiro à merecer,
y es obligarla en amar.
Sanc. No la podràs obligar
con lo que puedes querer.
Garc. Si podrè, mas me ha de dar
el callar premio mayor.
Sanc. Luego ya es menor tu amor,
pues mas merece el callar.
Gar. Quien calla amando no intenta
obligar con el amar:
quien no ama para obligar,
los meritos se acrecenta.
Yo, pues, si aora, callando,
merezco en lo que padezco;
no por callar lo merezco,
sino por callar amando.
Luego si en mi, deste amor
meritos no diferencio,
quanto merece el silencio,
merezco en fee de mi amor.
San. Quieres vèr como no es nada
lo que tu razon parece;
quien obliga no merece:
esta es verdad assentada.
Si aquesta mayor me dàs,
quando callando suspiras;
si à merecer mas aspiras,
tambien has de obligar mas.
Luego en ti el fin del callar,
es fingiendo esta atencion,
hazer mas la obligacion
con no querer obligar.
Porque si tu conocieras,
que si tu amor, declararàs,
mas con dezir le obligaras,
por merer mas lo hizieras.
Esto arguye, que tibieza
en publicar tu amor hallas,
luego de cautela callas,
y no callas de fineza?
Garc. Calle, ò no, yà declarada
mi empressa seguirla intento;
vive Dios, y à tu argumento
responderè con la espada.
San. Pues sino ay quien nos reporte
el que venciere sea el dueño.
Lain Vè aquì ustedes un empeño
en que es malo dar un corte.
Garc. Hable, pues, la espada sola.
Sanc. Al fin nuestras dudas lleguen.
Lai. Pues porque mejor se peguen
quiero yo bolver la ola.

Sacan las espadas, y riñen, y al entrarse Lain le sale al encuentro D. Gaston, y el Conde de Urgel viejo.

Cond. Llegad presto Don Gaston.
Gast. Tened sobrinos, què es esto?
Sanc. Castigar una ossadìa.
Garc. Postrar un atrevimiento.
San. Tu te atreves? *Gar.* Tu te arrojas?
Quieren bolver à reñir.
Cond. Rapaces, locos, groseros,
delante de vuestro padre?
assi perdeis el respeto
à Don Gaston vuestro tio?
què es esto atrevidos necios?
Lain. Pues sino fuera por mi,
yà los dos se huvieran muerto.
Cond. Quando el Rey en esta Quinta,
de sus males el estremo,
divertir procura en vano;
vosotros en vez de atentos,
procurarle regocijos,
le buscais dessassiegos?
Què exemplo queda a los nobles?
què enseñanza à los plebeyos?
què advertencia à los iguales?
Si dos hermanos opuestos,
hijos del Conde de Urgèl,
primos del Rey; y que en ellos
à faltar èl, se assegura
un tan contingente riesgo
son de ira mortal heridos,
el escandalo del Reyno?
A exemplo de las Cabezas
se compone todo el Pueblo?
y à la luz deste principio
vereis siempre el vulgo atento.
Que en diferenciando el trage
os imita el uso nuevo;
yà en la platica el lenguage,
ya el estilo en los festejos,
y en la vida las costumbres.
Porque haziendo un argumento
el inferior en su daño,
si en vosotros vè el exemplo,
dize: si aquel este error
comete, barbaro, ò ciego,
en quien es mas el delito,
bien podrè yo, en quien es menos.
Pues si vosotros sois siempre
de sus acciones espejo,
y en ellos naturalmente
la ceguedad tiene el centro.
Como quereis, que en su engaño
si para obrar desatentos,
les dà el espejo la espuela,
la ceguedad les dà el freno?
Y quando no os persuadiera
la fuerza de error tan feo,
siendo hermanos al reñir,
si os dà una sangre el aliento,
que hazaña fuera del uno,
dar muerte al otro sangriento?
Ea, afrenteos la verguenza,
acobardeos mi respeto,
que sino os vence el alhago,
ni os persuade el consejo,
vive Dios, que en vuestras iras
con sangre apague el incendio.
Lain. No lo vèn, pues yo dexava
que se matassen por esto.
Gast. Destas inquietudes, solo
que Sancho compita siento,
no siendo igual con Garcia;
mas aunque estorvarlo puedo,
mientras viviere su padre
serà impossible el remedio. *Ap.*
Pues qual ha sido la causa
de tan grande desacierto?
Gast. Sancho. *Sa.* Garcia. *Con.* Callad
no la digais, que es mas yerro,
porque si fuè poca, averà
mas liviandad en el hecho.
Y si bastante un pesar,
bien grande escusarme quiero,
porque entre hermanos es fuerza,
que ha de ser caso muy feo
el que dè ocasion bastante
para sacar los azeros.
Lai. Pues antes por ser el caso

muy

muy hermoso ha sido el pleyto.
Gast. Estas mismas competencias
causa de la muerte fueron
de la Condesa mi hermana,
su madre, que estè en el Cielo.
Sancho quiere ser mayor
de lo que es; y os aconsejo,
que estè en Castilla, ò Navarra,
para escusar estos riesgos.
Sanc. Pues por què no irà Garcia?
siempre yo este amor os devo,
nunca me llamais sobrino,
siempre. *Cond.* Ea rapaz, teneos;
pues razon tiene el muchacho,
que D. Gaston sigue el mismo
capricho de la Condesa:
es de mis canas espejo,
y porque le quiero tanto,
tanto le aborrecen ellos;
esto ha de acabar mis dias.
Llegad entrambos, y luego
os abrazad. *Sanc.* Yo lo harè.
Garc. Yo no. *Cond.* Què es no?
Gast. Llega presto,
y obedecele à tu padre,
que con Sancho, si yo puedo;
tu has de ser mayor en todo.
Garc. Por obedecerte llego.
Cond. Y porque os està muy bien.
Garc. Los brazos te doy, mas quiero
dartelos de otra manera.
Sanc. A essa intencion los aceto.
Garc. Pues campo ay.
Sanc. Verasme en èl. *Gar.* Y mi amor.
Sans. Y mi afecto. *Garc.* Te diran.
Sanc. Te obligaràn.
Con Què hablais? q̃ dezis? què es esto?
Sanc. Dize Garcia, que siente
darte pesar. *Con.* Yo os entiendo,
y vive Dios que al que fuere.
Dent. la Inf. Ola, criados, Cavalleros.
Cond. Pero què vozes son estas?
Sanc. Que son de la Infanta entiendo,
què es esto señora?
Sale con el cabello suelto, un peyne en la mano.
Inf. Combidada al sitio ameno
de la margen desta fuente,
cuyo cristal lisongero
ciñe de plata esta Quinta,
en que el cuydado divierto.
Siguiendo el ocio el arbitrio,
ay peyne daba el cabello,
que desmarañando lazos
de la prision de si mesmos,
libertad dava à las hebras,
y libertades al viento.
Quando un rapante animal,
Aguila fuè, ò lo sospecho,
al leve filo del ala,
cortando el ayre ligero,
se abatiò à mi desde un arbol;
y con los corbos sangrientos,
marfiles de mi tocado,
me arrebatò à un solo buelo,
un bolante de oro, y nacar.
Siguieddo el curso violento,
hasta que en las embolscadas
dessos arboles espesos
se escondiò, parando en ellas;
porque ofendido al excesso,
la fuè siguiendo mi enojo
en alas del pensamiento.
El Rey mi hermano tomando
una bivora de fuego,
que escupiesse en su castigo
del plomo el duro veneno;
se entrò penetrando el bosque
à alcanzarla; vano esfuerzo,
si sus prolijos achaques
le embargan valor, y aliento;
que haze la empressa impossible:
Id vosotros Cavalleros,
y traedme esse volante,
que quando heredar el Reyno
presumo, porque mi hermano
sucession no espera, temo

el

este acaso por presagio.
Un favor mio prometo
al que fuere de vosotros;
y si mas baxo, ò pleveyo,
una cadena al que tenga
destreza, valor, ò ingenio
para bolverme la prenda,
y restaurarme el desprecio.
Cond. Estraño caso! ve Sancho,
y ser procura el primero
por tu prima, que esto importa
à lo que aspira mi intento.
Cast. Corre, pues, Garcia, y logra
à la Infanta este deseo,
que el lograr esta ocasion,
alienta lo que pretendo.
Sanc. Alas lleva mi cuydado.
Garc. Mi amor vencerà su buelo.
Sanc. No pararè hasta alcanzarla.
Garc. Seguirèla al polo opuesto.
Vanse los dos.
Inf. A esperar voy el bolante,
y à preveniros el premio. *Vas.*
Cond. Pondrè à Sancho en las estrellas
si desta dicha es el dueño. *Vas.*
Cast. Si esta ventura consigue,
pondrè à Garcia en el Cielo. *Vas.*
Bai. Aguila santa, oy tu sola
me puedes dar un imperio:
considera una cadena,
y veinte à mi, y partirèmos. *Vas.*
Sale Chapado tras Marina, dandola con un palo.
Mar. Teneos, que intentais Chapado?
Chap. Quitaros la M. Marina,
porque quedeis hecha harina
à palos, y yo salvado.
Mar. Oy que os casais villanote
me dais! hombre al fin liviano.
Chap. Pues yo harto carguè la mano,
serà liviano el garrote:
cierto que oy lo he conocido,
con que descanso, y placer:
en casando à su muger,
queda el brazo del marido.
Ma. Si aũ no ay en mi que us abrigue,
què us encita à darme guerra?
Chap. A mi me encita, y me emperra
todo aquesto que se sigue.
Yo, pues, viendo esta porfia,
datos pienso à troche, y moche
palos de dia, y de noche,
cozes de noche, y de dia.
Desta suerte eis de vivir,
y ansi me pienso vengar,
que pus maceis consumar,
yo os he de hazer consumir.
Mira el juego que os señalo,
para que en pus no os atron bre,
que siempre que querais hombre,
he de triunfar deste palo.
Mar. Què aquesto llegue à escochar?
pus bien sè lo que he de hazer:
maldito el palo eis de vèr,
ni uno en casa he de dexar.
Chap. Ni uno Marina? es possible?
pues que oyades un cuento quiero
Gil nuesso tamborilero
tenia una muger terrible,
quando la daba mal rato,
que hazia Gil? oyes, tomaba
los palos, y la tocaba
un lindissimo rebato.
Un dia, pues, (otro tal tema)
tanto la rebateò,
que de cabeza la abriò,
ansi un poco mas de un geme.
Al curarla, ella al Barbero
dixo: Señor, à la paga,
porque otra vez no lo haga,
lleve a Gil mucho dinero.
Gil lo oliò, y con regozijo
hizo quentas, por las quales
pidiò el Barbero cien reales,
estuences el tomò, y dixo,
si cienso monta la cura,

veces

veis aquì ciento pagados,
y otros ciento adelantados
para otra escalabradura.
Yo, pues, el cuento aplicado
por sì los palos ansi
me encareceis, veis aquì
otro palo adelantado;
Saca un palo de donde le pareciere tenerse escondido.
y por si este, como essotro,
en vuestras costillas quiebro,
porque no huelgue el celebro,
Saque otro.
Marina veis aquì otro.
No trateis de essos empachos,
porque si el caulo me obriga,
echarè de la barriga
palos, como vos muchachos.
Mar. Pues divorcio, por quien soy,
tengo de pedir mañana.
Chap. Pues no es mijor, si os dà gana
que no mos casemos oy.
Marg. Y mi honra la he de perder?
Chap. La que yo os pude quitar?
Marg. Venid, que espera muessa ama
que ha de ser oy la madrina.
Chap. Vamos, masrenè Marina,
que un hombre viene, y nos llama
Sale el Rey en cuerpo con vanda, y escopeta.
R. Deste bosq en el verde laberinto
al pajaro perdì, atrevido instinto,
animò su altivez à tal victoria,
pues huye libre con tan alta gloria
Mar. Ay Chapado, que mozo es el que veo
tã galan. *Ch.* Tan galan mogerꝭ yo cre
q en los hombres tenes algũ quillotr
porq os parecen mijor uno que otro
Rey. Sin senda aquì he llegado;
q hermosa estancia, que florido prado
cuya serà esta Quinta, el edificio
es igual en belleza, y artificio.
Destos villanos informarme quiero.
Mar. Llega à èl. *Chap.* El refran es verdadero,
pide el goloso por el deseo,
mas no us vereis en tal. *Mar.* Què malicioso.
Chap. Echa à lo Quinta, que à pensar me atrevo,
que builen yà los pies por el mancebo.
Rey. A buen hombre. *Mar.* Responda.
Chap. Alarguè el passo?
no respondo à buen hombre oy que me caso:
Rey. No me oìs? *Mar.* Si señor.
Chap. No señor; ola.
Mar. Què importa hablarle una palabra sola?
Chap. Marina, para vos, y aun media sobra,
que con media palabra hazeis vos obra:
entraos pus à aliñar para la boda,
que està muessa ama con la gente toda.
Mar. No he de entrar.
Chap. Juro à Dios, que sino oy he de echaros,
y el rebato de Gil he de tocaros.
Entrase Marina huyendo, y Chapado tras ella.
Rey. Sin responder se fuè, què villania?
quanto miro parece fantasia. *Sale Lain.*

Lain. Por mas que he discurrido este retiro,
ni un cuerbo he descubierto: mas què miro,
el Rey es, gran señor, pues à tu Alteza
hallo el primero yo en esta maleza,
à este famulo indigno, impuro, insano,
le dè el pie que tuviere mas à mano.
Rey. O Lain! *Lain.* Pues, señor, como à pie, y solo
tanto el bosque has penetrado?
Rey. El otro Polo,
sin que el mal me estorvara discurriera,
si el pajaro en el bosque no perdiera.
Lain. Tambien yo le he perdido, y con mas pena;
pues me lleva en el pico una cadena.
Rey. Cadena? *Lain.* Si señor, que esta ofrecida
al inventor del tal volanticida.
Tu hermana nuestra Infanta,
que al Sol Aurora rayos adelanta,
la promete, y favor mas escogido
al que prenda à ladron tan atrevido;
que està yà condenado por postreras
à duzientos azotes, y à galeras.
Sancho, y Garcia, gloria de Moncada,
siguiendole han cercado esta emboscada,
por donde và su Alteza, tal que gana
glorias à Venus, triunfos à Diana.
Tan divertida en darles à las flores
barato en desperdicios de colores,
qu endenantes allì se viò perdida,
porque quedando sola divertida,
bolviendo de repente,
los ojos alargò à mirar la gente.
Y al esparcirlos, porque el Sol aprenda,
quanto mirò le floreciò à la senda:
viendo el camino à flores yà cerrado,
bolviò, y hallò florido lo pisado;
con que se hallò perdida en un instante
sin vèr senda que andar para adelante,
ni conocer por donde avia venido,
porque yà todo lo mirò florido.
Rey. Què al pajaro han seguido?
Lain. Bueno es esso,
no escaparà del bosque muerto, ò preso.
Rey. A este sitio he llegado,

admirando lo ameno deste prados
que frescas arboledas, fuentes, flores,
esto ay en Aragon? *Lain.* Y otras peores.
Rey. Quien vivirà en esta Quinta, mas yà advierto
que està el jardin abierto;
entrar à verle quiero:
Ruìdo dentro de instrumentos.
Mas què armonioso ruìdo lisongero
nos previene la entrada?
Lain. Parece aquesta Quinta la encantada.
Cantan Music. Dexe el Sol al dia,
que no es menester,
pues que la madrina bella, bella
oy sale por èl.
Rey. Aun mas dudo, que admiro lo que veo.
Lain. Què ruedas de zagalas al deseo
fingir pudo la idèa mas hermosas
Acà vienen baylando. *Rey.* A no ser cosas
tan fingidas las Fabulas de Ovidio,
segun el sitio umbroso,
y lo que miro, en el credito diera,
y por Venus en Chipre le tuviera.
Retirate, que aquì sin que me vean
verlas podrè. *Lain.* Carcel las ramas sean.

Sale todo el resto de la compañia de villanos cantando, y baylando, Chapado, y Marina nobios, y Rosaura detràs de Dama.
Music. Dexe el Sol al dia, &c.
Chap. Señores, pues yo he pagado
lo que à Marina quitè,
que soy deziros podrè,
el novio por mi pecado.
Mar. Advierta si habrar comienza,
que estàn delante, y prosiga.
Chap. Tambien lo està essa barriga,
y no teneis vos verguenza.
Ros. Què ventura se compara
a esta rustica simpleza!
niega al que dà su riqueza
el gusto, la suerte avara.
Diòme à mi estados, grandeza,
con pesares inhumanos,
y à estos humildes villanos
contento en tanta pobreza!
En fin la suerte es igual,
porque aunque estremos se vèn
no ay mal sin luzes de bien,
ni bien sin sombras de mal.
Cha. Pues que quiere en concrusion
honrarmos en su presencia,
de madrina su insolencia
mos eche su maldicion.
Ros. Aquì los dos os sentad,
que esta licencia oy teneis;
y todos como sabeis,
sus bodas les celebrad.
Rey. Què bella muger, yà olvido
quanto he admirado al mirarla,
què belleza! *Lai.* Llega à hablarla
Rey. No quiero ser conocido. *Baylan*
Music. Dexe el Sol al dia, &c.

Cant

lant. uno. Los campos amenos
van mas florecientes;
arroyos fuentes
corren mas serenos.
No echan al Sol menos
rosa, ni clavèl,
porque la madrina.
odos. Oy sale por èl.
hapado dexa el asiento, y bayle en tanto.
hap. Nadie me reporte à mi
en escochando algun son.
os. Què vozes aquestas son?
hap. Gente de caza anda aqui,
viene segun he admirado,
siguiendo un Aguila Real,
que ha sido trai un cendal
en las uñas colorado:
cerca de aqui fue à parar.
os. Pues que me trae ocasion
de lograr mi inclinacion,
y destreza en el tirar,
dadme una escopeta luego,
que si yo la alcanço à vèr
al tirarla aveis de creer,
que va à la vista en el fuego.
hap. Vamos baylando tras ella,
que si mos oye cantar,
ella se pondrà à escochar,
y zas tiralla, y cogella.
nse cantando, y baylando, y sale el Rey al tablado.
y. Que bella muger Lain,
à estos zagales que vès
preguntar puedes quien es:
mas serà algun Serafin,
que en parayso tan hermoso
mas ha de ser que muger.
Salen Sancho, y Garcia.
rc. Mia esta gloria ha de ser
nc. Serà del mas venturoso.
y. Primos. *Garc.* Señor,
y. Pues aqui
à ocasion aveis llegado,
qual por vencer un cuydado;
que una muger dexa en mi,
irà à saberme quien es,
que de este jardin saliò,
y en essa alameda entrò,
siguiendo el viento à sus pies.
Sanc. Fia el cuydado de mi.
Garc. Del que llegare primero.
Rey. Pues advertid que os espero.
Sanc. Yà buelvo.
Garc. Yà estoy aqui. *Vas.*
Disparan un arcabuz dentro, y dize Rosaura este verso, y luego sale con èl, y un bolante en la mano.
Ros. Traspassè las entrañas,
y de la punta del olmo
hizo à mi el ultimo buelo,
entre los alfanges corbos,
este bolante de nacar,
tan enmarañado en todos
tala, que presa en èl,
para bolar se hizo estorvo:
Mas aqui llega la gente,
cubrir con èl quiero el rostro:
Cubrase.
Salen Sancho, y Garcia cada uno por su puerta.
Garc. Diana de aquesta selva.
Sanch. Estrella, ò Sol deste polo.
Garc. Pues has logrado tu sola.
Sanc. Pues han podido tus ojos.
Garc. Lo que no nuestros deseos.
Sanc. Lo que perdemos nosotros.
Garc. Sancho, yo lleguè el primero
Sanc. Garcia, yo fui el mas prompto
Ros. Sancho, y Garcia, sin duda
los dos Moncadas, que el odio
como la sangre les haze
en Aragon tan notorios,
son estos, dicha he tenido;
pues es Sancho el que los ojos
me lleva, quando en la caza

 diò

diò à mi peligro socorro.
Què intentais los dos aqui?

Garc. Saber quien sois, porque somos
en saberlo interessados,
y el primero, mas que el otro.

Ro. Pues sabedlo aun tiẽpo entrãbos;
que yo igualmente os respondo.

Descubrese.

Sanc. Ay de mi Cielos? què miro?

Garc. Valgame el Cielo! què toco?

Sanc. Rosaura es à quien viò el Rey.

Garc. Oy mi esperanza malogro.

San. Buelve Garcia. *Ga.* Ve Sancho.

Sanc. Yo aquì te cedo.

Garc. Yo, y todo.

Rof. Dezid aora el motivo;
pues que yo el intento os logro:

Garc. Dile tu Sancho. *Sanc.* Si harè;
pero sabrè fingir otro,
por Rosaura, y por mi amor.
Esso Aguila, que endespojo
vencida os dexò el bolante,
nos diò ocasion à nosotros,
para venirla siguiendo.
Porque perdiendo el decoro
à la Infanta de Aragon,
que de la madeja de oro,
logrando estava las hebras
las lisonjas del Fabonio,
se le arrebatò de un buelo.
Y aviendo visto, que à todos
prefiriò vuestra destreza,
inclinados, y embidiosos,
conoceros, y pediros,
que hagais al uno dichoso.
Con esta prenda intentamos,
vuestra eleccion falta solo.

Garc. Pues Sancho, en mi cõpetencia
no ha de quedar mas ayroso.
El engañar a una Dama,
es Sancho estilo muy tosco,
y yo no incurro en desayres,
para que quede bien otro.
El Rey, señora os mirò
y vencido à vuestros ojos,
deseando conoceros,
fiò este intento à nosotros.
A obedecerle venimos,
esto es cierto, que no es propio
para quedar mas bizarro,
ser con vos mas engañoso.

Sanc. Garcia, à personas tales,
no engaña, quien en su abono,
algo finge à lo que sabe,
por callar lo indecoroso.
Que en presencia de quien causa
veneracion con los ojos,
son mentiras del respeto,
las verdades del oprobio.
El cuerpo, tiene dos lenguas;
que usar de diversos modos,
y advierte, que aunque yo aora
fingì un intento por otro,
dixe la verdad, hablando
con la lengua del decoro.

Rof. Esta atencion que os debì,
quiero pagar deste modo:

Dale el bolante.

en vuestro nombre bolved
essa prenda.

Garc. A esto me opongo,
que he de andar grosero à preci
que no bolver afrentoso;

Vasele à quitar.

suelta el bolãte. *Sanc.* Esse empe
en gracia, y tu necio, y loco.

Garc. Dexarasla. *Sanc.* Y tu la vida

Garc. Pues mi azero.

Sanc. Pues mi enojo.

Teniendo empuñadas las espadas, s
el Rey, D. Gaston, el Conde la Infan
los graciosos, queda Sancho
con el bolante.

Rey. Què es esto?

Gast. El Rey señores.

Cond. Juntos los dos, es forzoso,
que siempre ayan de reñir.
Inf. Hermosa Dama, el enojo
sin duda ha sido por ella.
Chap. Marina, como nosotros
es el Rey, aun dare santos.
Mar. Pues el Rey es santo? bobo.
Chap. Si, que dizque deve sello.
Rey. No hablais ninguno? pues como
os suspende mi presencia,
quando os pregunto dudoso?
Ro. Disculparlos quiero à entrambos,
si yo la licencia tomo,
con vuestro gusto dirè,
por estàr presente à todo,
la ocasion de aqueste empeño.
Rey. Y os escucharè gustoso,
y mas por saber quien sois,
que el vivir este contorno
tan ameno, y apartado
de la noticia de todos,
despierta en mi este deseo.
Ros. Con la obediencia os respondo
Rosaura es, señor, mi nombre,
conocido en este polo,
por vezina destas selvas,
ciudadana destos sotos.
Mi padre infeliz, de quien
tragicas ausencias lloro,
fuè Don Ramon de Cardona
vuestro Almirante, que à todos
por estremo de desdichas,
son sus sucessos notorios.
Desde aquel funesto dia,
à un tiempo gloria, y assombro
de las Africanas lunas
en que à tanto alfange corbo
Granadino, horror pusieron
las triunfantes barras de oro.
Siendo el caudillo mi padre,
sacro, señor, à mis ojos;
porque tras tantos trofeos,
q el Conde de Urgel diò à colmo
al baston, que le ilustrava,
siendo el dexarle forzoso,
por la larga enfermedad,
que rezelò el Reyno todo.
Apenas èl le tomò,
quando el Cielo riguroso,
ayudando à los infieles,
se negò a sus hijos propios.
Perdiòse en fin nuestro campo,
y mi padre entre los Moros.
muerto, ò preso, aun en noticias,
no le vieron mis sollozos.
Quedè yo sola al arbitrio
de mis continuos alhagos,
que de mi en afectos tristes,
se apoderaron de modo,
que al peligro de mi vida,
pudo ser remedio solo
vivir la amena distancia
deste sitio deleytoso.
Aquì, Señor, me he criado,
siendo el alivio del ocio,
la agreste marcial palestra,
cazando en estos contornos,
yà el javalì vengativo,
tan lince, que en el enojo,
si buelve herido, en el viento,
halla la senda del plomo.
Yà el gamo, cuya cabeza
ciñe el tiempo de ganchosos
penachos vejetativos,
que alustros le riza en troncos.
Yà quanto de alas, ò escamas,
ò plumado, ò espumoso,
el viento, ò el agua gira,
ave, ò pez, pajaro, ò monstruo,
teniendo jurisdiccion
mi destreza varia à todo,
en tierra el viento, y en agua,
y si el fuego falto solo
vino à servir de instrumento
para no quedarse ocioso.
Oy, pues, que vuestras Altezas

texo eſte acſo dichoſo,
para mi aqueſte retiro,
donde porque hizieſſe el gozo,
deſtos ruſticos villanos,
a mis memorias eſtorvo,
apreſuraba ſus bodas.
Tras el eſtruendo ambicioſo
de vueſtra gente ſali,
y por dicha, en aquel olmo
vì el Aguila, que ſeguian,
con aquel bolante de oro:
lleguè, y concertada apenas
vi la brujula à los ojos,
cargando el brazo al cañon,
y aſſegurandole al ombro,
quando ardiendo à la preſteza
de la chiſpa el negro polvo,
las palpitantes entrañas
le traſpaſsò el fiero aborto
deſta nube de metal:
pues fuè en ella con aſſombro,
trueno, relampago, y rayo,
incendio, polvora, y plomo.
Saquela de entre las uñas
el bolante, que por rojo
le arrebatò, y enterada,
llevò priſion en el robo.
A conocerme à eſte tiempo
compitiendo uno con otro,
los dos llegaron, y el uno
fingiendo mas decoroſo,
que era pedirme el bolante,
aunque del intento proprio
me informò el otro, al engaño
diò mi eleccion mas abono:
cediendo à Sancho la prenda,
de que ofendido, y zeloſo,
fuè à deſpojarle Garcia,
apelando valeroſo
del juizio de mi eleccion,
al tribunal de ſu enojo.
Eſta, ſeñor, fuè la cauſa,
eſte de mi vida el modo,
eſta la pena en que vivo,
eſte el peſar porque lloro.
Que auſencia, ſin eſperanza,
de un padre, que tanto adoro,
aunque aquì me acompañaran
arboles, plantas, y arroyos
no baſtaran à llorarla,
ſi fueran ſus hojas ojos.

Cond. Enternecido he eſcuchado
un caſo tan laſtimoſo,
que el Almirante fuè el dueño
del amor, que como à eſpoſo,
me tuvo la Reyna entonces;
pero yà en vano la nombro.

San. La prenda, ſeñora os buelvo;
pues con tal ſuerte la logro,
no por merecer el premio,
ſino por ſer tan dichoſo,
que os merecieſſe ſervir.

Inf. Yo lo eſtimo, y en retorno
el favor que os prometì.

Garc. Eſſo es ſeñora en mi oprobio;
que pues èl eſſe bolante
no ha adquirido por ſi propio,
no merece mas que yo;
y en el campo. *Rey.* Baſta, como
aſsi hablais en mi preſencia?

Gaſt. Señor, ſi ha de ſer el odio
de los dos cauſa de un daño,
mejor ſerà que à uno, ù otro
mandeis ſalir de Aragon.

Cond. Pues ſaldrà Garcia ſolo;
que Sancho aquì no es culpado:

Gaſt. Mi ſobrino Eſtados proprios
ſin ſalir de Aragon tiene,
(de que yo dueño le nombro)
donde eſtàr. *Con.* Sancho tambien;

Rey. Bien eſtà, dexadlo todos,
que la amiſtad de los dos,
deſde oy por mi quenta tomo;
advirtiendo, que al que diere
cauſa al menor alboroto,
tendrà en mi enojo el caſtigo;

mas

mas presto dispondrè modo
con que dando estado al uno,
se quede obediente el otro.
md. Será Sancho el preferido.
ast. Será Garcia el dichoso.
f. Si èl me buelve el bolante,
un favor mio propongo,
Sancho solo le merece. (*à Rosaura.*
ale un favor la Infanta, y Sãc se le dà
anc. Y yo, señora le tomo,
por bolverle à quien le toca.
arc. De embidias, zelos, y enojos
rabiando estoy. *Ros.* Venerar
en èl al dueño es forzoso.
hap. Oyes, yo me estò muriendo
por habrar algo entre todos.
ar. Diràs quatro desatinos.
hap. Pus so yo tan para pocos?
ey. En conoceros, Rosaura,
dos gustos oy me ocasiono,
uno, porque las noticias
me han tenido deseoso;
y otro, porque en vos aora
ocasion de pagar logro
lo que à vuestro padre debo,
que el Cielo sabe en mi abono;
que yà humana diligencia
en el Reyno estraño, ni proprio,
no queda que hazer por èl.
ast. Por esta causa es forçoso
tener sellado èl secreto,
que entre los dos sè yo solo.
y. Mas yo con demonstraciones
harè en Aragon notorio
con vos, por èl, y por mi
lo que pago, y lo que cobro.
f. Y yo os pido por merced,
inclinada à lo brioso
de Rosaura, y su hermosura,
para principio de todos,
que à Palacio me acompañe,
que mi amistad la dispongo.
ey. Y yo lo mismo deseo,
si es vuestro gusto, lo otorgo.
Ros. Dichas, señor, intereso;
pero primero es forzoso
que se prevenga mi casa.
Chap. Si señor, porque los novios
tambien amos de ir allà;
y esta Marina de modo,
que pesa aora por dos,
y socederà un aborto
si un buen asno no la lleva.
Inf. Los villanos [illegible] graciosos.
Ros. Su simpleza perdonad.
Rey. Disponedlo, y con nosotros
venid à ora à la Quinta.
Inf. Contenta voy, pues oy logro
con la amistad de Rosaura,
de la ocasion que yà gozo
de favorecer à Sancho.
Ros. Feliz soy yà, pues conozco
à quien quiero, y serà dicha
merecerle por esposo.
Rey. Conde, venid. *Vas.*
Cond. A Sanchico,
mas amor siempre le cobro. *Vas.*
Gast. Del desprecio de Garcia
sabrà vengarse mi enojo. *Vas.*
Inf. Darèle à entender mi amor.
Ros. Mi amor le diràn mis ojos.
Vanse haziendo cortesias.
Sanc. Si antes amaba à Rosaura
yà mas rendido la adoro.
Garc. Afrentado voy, mas yo
harè que sepan, que somos
los mayores enemigos
los hermanos embidiosos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Lain y tras el Garcia, y D. Gaston.
Dizẽ dẽt. Viva Sancho, Sancho viva.
Lain. Viva por mi en hora buena.
Garc. Traydor la lengua refrena.
Lain. Pues Dios no me lo reciba.
Garc. Esto es yà resolucion,
a Aragon he de dexar.

Gast.

Gast. Pues què ha sido tu pesar?
Garc. Mi rabia, mi indignacion,
el Cielo, que ha declarado;
mas no obligues mis passiones
à pronunciar las razones
de un hombre desesperado.
Ga. Lain, què ha sido? *La.* No intentes
que yo te diga su agravio,
porque si despego el labio,
me despegarà èl los dientes.
Gast. Habla, pues, dì lo què fuè;
que yo à otro enojo vencido,
ni à las fiestas he assistido,
ni destos aplausos sè.
Garc. No sabes yà que estos dias
con un mal nunca entendido,
tanto en el Rey han crecido
sus graves melancolìas,
que viendo el riesgo mortal
sin medio, la Corte atenta,
varios festejos intenta
con que divertir su mal:
oy es el fin. *Gast.* No lo refieras:
yà sè que oy por variar,
le han intentado alegrar
con la lucha de las fieras.
Garc. Pues porque sea mi cuydado
mas fiero, desso ha nacido.
Ga. Como? *Gar.* Escucha lo q̄ ha sido
Gast Oi todo lo que ha passado.
Garc. Capiz prevenido el circo
para las luchas ferozes,
el Rey, la Infanta, y las damas
le coronaron de soles,
quando à los agudos ecos
del clarin sonoro, donde
por despertar al valor,
bebe los vientos el bronce,
un Africano Leon,
por Rey primero en el orden,
con tardos passos le ocupa
de su ser descuydo noble.
Sereno, y fiervo el semblante,
crespo el pelo, rizo à un molde
vaga la clin, y la cola,
penacho una, y otro azote:
alto el cuello, fixo el bulto,
fuerte huella, y planta dozil;
tan hermoso, y tan feroz,
que à su gala, y sus horrores,
admitido, y temoroso
si se enoja, ò se compone,
quando se mira, se alegra,
quando se siente, se enoje.
La arena apenas discurre,
quando al passo se le opone
inquieto un tigre veloz,
de dibuxos, y colores
varia la piel, liso el pelo,
la vista ayrada, y disforme,
torciendo en ondas la cola,
menos fuerza, y mas acciones:
Esperò el Leon su intento
con sossiego, accion conforme
à la propiedad del Rey,
que aun un bruto lo conoce;
pues viendo lo que le deben,
para que vayan en nombre
de castigo sus violencias,
siempre aguarda à que le enojen:
Las cinco corbas navajas,
ossado el tigre descoje,
juntando el pecho à la tierra
por darme violencia el choque
ruge el Leon, y al rugido
se estremeze el Orizonte.
Cierran los dos esgrimiendo
de cada parte diez cortes:
yà este bizarro se arroja,
yà aquel astuto se esconde;
ya el brinco burla el impulso,
combatiendo tan velozes,
que la palestra es el ayre,
sin que la tierra los toque.
Mas el Leon, que irritado,
yà el horror todo propone

su

ſin prevenirle el amago
contra la tierra le coge;
y por mas que al viento iguala
en vano yà le ſocorre,
cebando al pecho las puntas,
que penetrantes le rompen,
le deſvaneciò el aliento
en cinco reſpiraciones.
Rendido el contrario, buſca
la puerta que deſconoce,
y fueſſe deſcuydo, ò fueſſe
ſu violencia, apenas pone
en la que ſube à Palacio
manos, y pies vencedores,
quando el acaſo, ò impulſo,
facil entrada la expone
al temor de las mugeres,
y al peligro de los hombres;
con los ojos le ſiguieron
el ſobreſalto, el deſorden
de las damas, que ſu amparo
libran en la voz. Yo entonces,
deſnudando ambos azeros,
ſalgo al paſſo al bruto indocil,
la planta al rieſgo apreſuro,
llego, y antes que ſe arroje,
tropezando en mi preſteza
caygo à ſus pies ciego, y torpe,
mas corrido de mi ſuerte,
que timido à ſus rigores.
Apenas, pues, en mi intenta
manchar las garras atrozes,
quando Sancho que me ſigue,
con vn prodigio ſocorre,
en ſu dicha mi peligro;
porque apenas ſu voz oye
el coronado animal,
quando humilde le reſponde:
y pueſto à ſus pies permite,
que con la planta ſe poſtre:
tan prompto al obedecerle,
que ſolo el hazerle inmovil,
pudo ſuſpender mi muerte,
pues yà executada entonces
entre mi pecho, y las vñas,
entre el amago, y el golpe,
ſolamente por ſer ayre,
caber pudieron las vozes.
Llega admirada la gente,
y en altas aclamaciones,
viendo el aſſombro de Sancho
todos repiten el nombre;
y en mi afrenta, de ſus glorias
el Cielo los ecos oye;
pues con ſu alabança junta,
mi deſprecio el vulgo torpe.
El Rey tambien los alienta,
pues porque todos le adoren,
vna joya le diò; ò quanto
mi ayrada ſuerte diſpone,
èl à Roſaura la embia:
ella le ofrece favores,
y yo de embidias, y zelos,
muero en mis ciegas paſsiones;
A èl ayuda la fortuna,
à mi en todo ſe me opone:
todo en èl con ſombra es dia;
todo en mi con luz es noche:
quando me compite vence,
mi injuria ſon ſus blaſones;
pues quien obra ſin ventura,
què eſpera, ſi lo conoce?
Rey tiene aora Caſtilla,
de quien merezcan honores;
aunque con baxa fortuna,
valor alto, y ſangre noble;
à èl irè, para que ſepan,
que aunque en eſte mar zozobre
le paſſara aun ſin eſtrella,
quien del esfuerço haze el norte.

Quiereſe ir y detienele Don Gaſton.

Gaſt. Oyes Garcia. *Garc.* Es en vano.
Gaſt. Que es en tu mengua no vès
que digan que huyes, deſpues
de vencido de tu hermano.
Lal. Què aya hermanos tan ingratos?

 di,

dì, no fueran menos yerros,
que os matarais como perros,
que no vivir como gatos?
Gast. O quien oy hablar pudiera,
mas es impossible aora,
que à Sancho el vulgo le adora,
y la verdad no lo fuera.
Gar. Pues q̃ he de hazer? yo abatido,
y despreciado? *Gast.* Es verdad,
mas mira que ceguedad
el enojo me ha ofrecido.
Lain vete. *Lai.* Aquesto toca,
(que à traycion huele) à mi honor
pues vive Dios que el olor
no ha de parar en mi boca. *Vas.*
Gast. Ciego, y ofendido estoy
de injuria, y suerte tan baxa:
el Rey por èl nos vltraja;
pues para que acaben oy:
mas yo no basto à lograrlo:
Gar. Què he de hazer?
Gast. Sabraslo luego.
Gar. Esso en mi ha encẽdido vn fuego
Gast. Pues à emprenderlo.
Gar. A intentarlo.
Gast. Si yo à Sancho le doy muerte:
Gar. Si yo à Sancho muerte diera.
Gast. Libro el riesgo que me espera.
Gar. Feliz hiziera mi suerte.
Gast. Pues mi atencion lo aperciba,
Gar. Pues mi valor se prefiera.
Gast. Muera Sancho.
Gar. Sancho muera:
Dent. Viva Sancho, Sancho viva.
Salen Sãcho, Chapado de cortesano gracioso, el Rey, el Cõde, la Infãta, Rosaura, Marina, y acompañamiento.
Chap. Viva Sancho, voto à non,
y su lacayo Chapado,
que en vèr tu de ir yo à su lado,
le tuvo miedo el Leon.
Sanc. Pues honrais con tanto excesso
los pies, gran señor me dad.
Rey. Sancho à mis brazos llegad;
que tan extraño sucesso
os adquiere quanto os doy,
à Aragon bastais à honrar.
Gar. Muriendo estoy de pesar.
Cond. Loco de contento estoy.
Inf. De Sancho salgo ofendida;
la joya à Rosaura diò
à mis ojos. *Ros.* Feliz yo,
pues dèl voy favorecida.
Rey. Conde, tio en la alegria
de tan estraña ocasion,
quiero que tenga Aragon
el mas venturoso dia;
tanto à Sancho le he de dar,
que le pueda embidiar yo.
Cond. Quien mayor dicha alcançò!
los pies os quiero besar.
Sanc. De su Sol con tanto ensayo
me haze vn rayo V. Alteza.
Chap. Honreme su sutileza
por trueno de aqueste rayo,
que por mi el Leon se rindiò
de miedo de verme, y jue,
que tambien yo me sollè
al punto que èl le soltò. (me
Gar. Què el Rey no aya buelto à ve
nadie hace caso de mi.
Cond. Pues tu Alteza me honra assi,
otra merced ha de hazerme.
Rey. Tio, pedid. *Cond.* Es, señor,
que no olvideis à Garcia,
porque no crezca à porfia
sus odios este favor.
Rey. Bien sè yà lo que he de hazer;
sabed aora mi intento.
Gar. Don Gaston, el sentimiento
pienso que me ha de vencer.
Gast. Calla hasta ocasion mejor.
Lain. Los dos trazan algo aora
contra Sancho, y èl lo ignora;
pues buen remedio, señor.
Sa. Què dizes? *Lai.* Mira à tu herman
qu

que intenta con Don Gaston
contra ti alguna traycion.
Sanc. Loco, atrevido, villano,
de tu lengua es la traycion,
y à no estar à accion tan mala,
presente el Rey, de la sala
salieras por vn balcon.
Rey. Què es esto Sancho? *Sanc.* Señor,
vn ignorante criado,
que atrevido à imaginado,
que ay aqui quien del favor,
que me hazeis, tanto se ofende,
que intenta. *Rey.* Como intentar?
ay quien se pueda agraviar
de vos, si à mi gusto atiende?
quando tan dignos honores
me merecierais, no es ley
bastante el gusto de vn Rey,
para hazeros mas favores?
Pues si mi gusto es tan justo,
sin el valor que os esmalta,
què merecimiento falta
al que merece mi gusto? (cia.
Va andādo àzia el paño, mirādo à Gar-
Quien lo puede conseguir,
nunca con su ambicion lidia,
que honras solo las embidia
quien no las sabe adquirir.
Y quando errara en premiar,
el vassallo ha de advertir,
que aunque lo debe sentir,
no lo puede mormurar.
Mas al que atrevido, y necio,
contra esta ley me dè enojos
de mi mano, de mis ojos,
el castigo, y el desprecio.
Turbase Garcia, y caesele el sombrero.
No os turbeis, no hablo con vos,
que no presumo Garcia,
que en vos quepa alevosia.
Venid conmigo los dos.
Buelve el Rey en el paño à hazer cortesia à la Infanta y haziendo reverencia vase.

San. Bien me venguè. *Con.* Sin sossiego
por Garcia siempre estoy.
Sanc. Sin vèr à Rosaura voy,
mas bolverè à hablarla luego. *Vas.*
Garc. Muriendo quedo. *Gast.* Garcia,
la fortuna es contra ti.
Garc. Pues què he de hazer?
Gast. Vèn tras mi.
Garc. A todo tengo ossadia.
Gast. Vengarè mi honra ofendida,
aunque lo estorve la suerte. *Vas.*
Garc. Darèle à Sancho la muerte,
aunque me cueste la vida. *Vas.*
Chap. Sois Lain vn mal sopron.
Lai. Pues q̃ debì yo hazer mas? *Vas.*
Chap. Soprarselo por detràs,
y no en ante el Rey, bestion.
Inf. Pues sola he quedado aqui,
mis zelos he de acabar.
Ros. Pues no puedo à Sancho hablar,
vn papel que le escrivì,
ya que yo estoy declarada,
le he de dar à este criado.
Hazele vna seña.
Mar. No veis q̃ vs llaman Chapado?
Chap. Ya yo lo vèo chapada.
Ros. Dà este à Sancho, y si me vès,
trae respuesta con cuydado.
Chap. Yo le darè su recado
à su insolencia despues.
Inf. Rosaura. *Ros.* Guarda el villete.
Inf. Què hazes?
Ros. De aquestos criados.
Inf. Ya yo alcanço tus cuydados.
Chap. Si, y yo soy el alcahuete.
Inf. Vos? *Chap.* Y como, dèl, y della.
Inf. Quien es è; *Chap.* Sancho, pus no
por señas, que à noche yo
le metì al jardin con ella.
Inf. Què dizes? *Cha.* Oyga; y se altera
pus no haga yà varaunda,
que ni ayer jue la segunda,
ni antenoche la primera.

 Ros.

*Rof.*Ay tal fimpleza?*Chap.*Y à la he,
que llevo vn recado yà,
para otro tanto quizà:
fi, todo fe lo dirè,

Hazele señas que calle, y entiendelo al rebès.

aquì eftà fi verlo quiere
fu Artefa.*Inf.* El papel moftrad.
Chap. Ola, darèle? *Inf.* Soltad.
Chap. Soltar yo, quanto quixere.
Inf. Quien de Palacio al eftilo
con tanta ignorancia atiende,
defta fuerte fe reprehende.

Rompele el papel.

Chap. Rompiòle por San Cyrilo.
Inf. Idos vofotros à fuera,
quedèmos folas las dos.
Rof. Mal aya el villano: ay Dios,
què intentarà tan fevera? *à p.*
Mar. Què aveis hecho?en vueffa vida
no acertais nada, tontazo.
Chap. Si tal, quando vs doy porrazo.
Mar. Sois necio. *Cha.* Y vos eftē ida.
Mar. Anda tonto.*Cb.*Entra taymada,
y bufca marido prefto,
porque yà el pleyto vs he puefto,
y eftà la fuerza probada. *Vanf.*
Inf. Pues me vence fu porfia,
rompan fu prifion mis zelos. *à p.*
Rof. Con mil dudas eftoy,Cielos.*à p.*
Inf. Rofaura. *Rof.* Señora mia.
Inf. Si efte enojo has eftrañado,
no es decoro, zelos fon:
mas porque lo que te eftimo,
fepas antes que efte ardor:
oye, que fi eftàmos folas
no es exceffo entre las dos,
que atropellen mi decoro
las violencias de mi amor.
Yo te quiero bien, Rofaura,
y mi amiftad te eligiò
para hazerte de mi pecho
la llave mas interior,
Què à Sancho adoras conozco;
y para que logres oy
conmigo vna bizarria,
quiero hazer yo otra mayor.
Yo le amè antes que le vieras
mas à lo que importa voy,
que quando eftèmos iguales,
me valdrà efta antelacion.
Mi hermano el Rey determina
que nos casèmos los dos;
y aunque efta, para vencerte
era baftante ocafion:
y yo pudiera valerme
del fuero de fer quien foy,
de quererle antes que tu,
no he de dar ningun valor
à eftas acciones, por darle
à tu valor vna accion.
Haz quenta que iguales fomos,
y fiendolo afsi, fupon
nueftra amiftad, y defeo;
fino es tan grave tu ardor
como el mio, y te permite;
que por mi no como foy,
fino como amiga tuya,
dexes, Rofaura, efte amor,
al lograrle agradecida,
quanta gloria en èl cifrò,
blando alhago en manfo fuego,
tierno lazo en dulze vnion.
Penfarè que à tu fineza
deben mis meritos oy;
pero fi tanto le quieres,
que ha de fer en tu pafsion
mas que el gufto de obligarme
la fuerça de tu dolor.
Te quiero yo tanto à ti,
que aunque ha de fer mas atroz
mi pefar, que fuera el tuyo:
oy con ruego, y con razon
he de obligar à mi hermano
à que os defpofe à los dos.
Mira aora lo que eliges,

que yo tan bizarro soy,
que por ti amarle, ò dexarle
qualquiera me està mejor.

Ros. Valgame el Cielo! què escucho,
llevòme el alma su voz. *à p.*

Inf. Què me respondes?

Ros. Señora, considerad que yo soy,
y daos por mi la respuesta;
pues siendo vos otra yo,
es impossible que fuerais
tan sin luzes de razon,
que no hizierades por mi
lo que hiziera yo por vos.
Quered à Sancho, señora,
queredle, y pierdale yo:
salga en lagrimas deshecho
de mi humilde corazon,
y entre en el vuestro; mas solo
advertid, pues os le doy,
que si allà con èl me veis,
no lo tengais por traycion:
que yo por obedeceros
podrè sacar con rigor
las dos almas de mi pecho,
pero dividirlas no.

Inf. Esso no: si de essa suerte
lo sientes, mas pierdo yo
en tu pesar, que en mi gusto;
quierele tu, que yo estoy
por ti resuelta à perderle.

Ros. Si, pero serà mayor
mi pesar, si esta fineza
no hago yo aora por vos.

Inf. Pues siendo assi, por què lloras?

Ros. Porque es niño en todo amor,
y entre el darosle, ò no aora,
al simple niño imitò,
que tiene acaso vn cuchillo,
si con prudente atencion
vàn à quitarsele, llora,
lo que ha de ser mas dolor,
y si se le dexan, luego
se hiere al filo veloz,
conque tenerle, ò dexarle
vno es daño, otro rigor.

Inf. Pues no es cabal la fineza
si te cuesta essa afliccion.

Ros. Antes si es mas cabal,
que aunque yà Sancho saliò
de mi pecho, en èl pudieron
quedar reliquias de amor,
y essas saldràn en mi llanto.
Dexadme, pues, llorar oy,
que si por darosle todo,
apuro assi el corazon,
lo que lloro es de lealtad,
que de sentimiento no.

Inf. Pues Rosaura, si à obligarme
se resuelve tu valor:
Sancho viene, mi amor sabes
alli escuchandote estoy,
no ay deydad, que à lo que duda
desprecie la intercession,
quien quiere duda; yo quiero
haz lo que se infiere, à Dios.

Retirase al paño, y sale Chapado.

Chap. Señora, à Sancho passando
por aquesse corredor
dixe que tu le llamabas,
y baylando ambos vn son,
à puto el postre venimos,
mas no soy el postre yo.

Ros. Mal ayas tu, plega al Cielo.

Chap. Mal aya ella plega à Dios,
que es mijor pregue buen rato.

Sale Sanch. Cielos, todo es dichas oy
quien Fenix, y Salamandra,
en el fuego de tu sol,
quando quemandose vive,
muere à renacer mejor?
Como estarà sin tus rayos
Rosaura hermosa, mas no,
que el bolver con tal violencia
dize aqui como allà estoy.

Ros. Sancho, tus afectos cessen,
porque tienen desde oy,

no por eleccion, por dicha,
esfera mas superior.
Sanc. Superior esfera. *Ros.* Si.
Sanc. Como si en tu pecho estoy.
Ros. Como te quiere quien puede
darte mas triunfos que yo.
Con la Infanta el Rey te casa,
y ella te tiene aficion;
mira de que esfera nace
tan soberano favor.
Yo en fin, Sancho te he perdido,
afectos ya en vano son:
lo mas que dezirte puedo
es, que en la nueva te doy
de vn Reyno las esperanças,
de vn Cielo la possession.
A esso debes, pero tu
no la ignoras; yo me voy,
dandote mil parabienes,
donde digan mi dolor
mis ojos, pues te han perdido
mis ojos, que el alma no.
Sanc. Què dizes? Rosaura escucha,
con què ofensa, ò què traycion
te merecì essos desprecios?
Yo Coronar? Cetros yo?
donde estàs tu. *Ro.* Pues la Infanta.
Sanc. No cabe en mi corazon.
Inf. Mal hize en aventurarme
à este desayre. *Ros.* Señor,
dadla lugar, que os importa.
Sanc. Esso dizes? *Ros.* Soy quien soy.
Sanc. Què te obliga? *Ros.* Mi lealtad.
Sanc Pues tu amor? *Ro.* Oy es mayor.
Sanc Y lo sientes? *Ros.* Ay de mi!
Sanc. Pues què enigmas estas son?
Ros. Que yo no puedo quereros,
ni no quereros, à Dios.
Sanc. Escucha, espera.

Al irla à detener sale la Infanta.

Inf. Rosaura.
Ros. Señora, aora de vos.
Inf. Ya sè, que con Sancho estabas
arguyendo en la eleccion
de las flores, Sancho elige
por gusto, ò inclinacion
al Jazmin, y tu à la Rosa.
Mas si en ello juzgo yo,
llevense, ò no otras el gusto,
la Rosa por superior
merece à todas las flores
ventaja, y veneracion,
y ya se ha visto tal vez,
aquel que la despreciò
yendo à cortarla otro dia,
por castigo de su error
lastimarse en las espinas,
y quedarse sin la flor.
Vèn Rosaura. *Vas. Ros.* Ya te sigo
Sanc. Oy mi esperança muriò.
Ros. Oy perdì à Sancho del todo.
Sanc. Sin mi quedo!
Ros. Muerta voy! *Vas.*
Sanc. Cielos la Infanta escuchaba
quanto en su desprecio hablè.
Chap. Es verdad, yo la mirè,
que el diabro se la llevaba.
Sanc. Ay de mi!
Chap. Pues has de ahorcarte,
si ella te quiere, y se abrasa?
Sanc. Si el Rey con ella me casa,
què tengo de hazer?
Chap. Olgarte. *Sanc.* Què dizes?
Chap. Oyga; pus no?
y sino crees lo que digo,
dì, que se case conmigo,
veràs si me huelgo yo?
Sans. Calla necio. *Chs.* Ansi emagin[a]
que sè vn gran medio.
Sanc. Qual es?
Chap. Que te descases dempus;
como yo hecho con Marina,
que jue zasil la acomulo,
con que aqui traygo el despach[o]
en que à mi me dan por macho,
y al casamiento por mulo.

Sanc. Vete villano, yo muero,
si es cierto, y amor, què harè,
mas què digo, perderè
mil vidas juntas primero,
que à Rosaura, aunque el Rey.
Sale el Rey oyendole.
Rey. Sancho. *Sanc.* Señor.
Rey De quien es la quexa?
Sanc. Yo señor, à hablar no acierto.
Rey. Bien le oì desde la puerta,
mas con el mismo favor
le riño la inadvertencia;
pues sabiendo que à mi hermana
le doy otro amor, intenta. *à p.*
Sancho, yo quiero que aora
elijais vos quien merezca
la honra mayor, que dar puedo.
Sanc. Señor, no avrà suficiencia.
Rey. Esto importa, traed la pluma.
Llegale el recado, y escrive el Rey.
Sanc. Aquì està todo, què intenta
el Rey? *Chap.* Sen duda ninguna
que algunas cosas entienta,
porque se le hecha de vèr.
Rey. Yà està la duda propuesta,
esta es Sancho, vna consulta,
mirad como obrais en ella;
porque os fiò la eleccion
en prendas de la advertencia,
mi accion toda os doy, sed breve,
que aqui espero la respuesta. *Vas.*
Sanc. Què es esto?
Chap. Mas que lo acierto. *Sãc.* Como?
Chap. Dexa que lo lea;
y que và que no lo marro?
Sanc. Cielos, què enigmas son estas?
con que de dudas lo leo,
dize assi: el alma recela.
Lee. Puesto que ay en Aragon
quien à la Infanta merece,
elegid el que os parece,
digno de tal possession.
Què miro! ay de mi! cerraron
à mi amor todas las puertas;
què podrè yo hazer aqui?
Chap. Quieres hazer vna, y guena,
nombrame à mi, y hazme Infanta;
pus que tampoco te questa,
y te harè grandes mercedes.
Sanc. Dexame: ay Rosaura bella!
yo perderte? es impossible,
pondrè à Garcia, mas fuera
despreciar yo este favor,
ya vna industria amor me enseña;
pondrè de mi letra aqui.
Sientase à escrivir en algun taburete.
Yo no hallo quien lo merezca,
firmo, pues, yo què mas digo?
no es injuriar mi nobleza,
dudarme el merito? si,
què harè? aconsejadme penas,
ò si à pagar me llegaras
Rosaura lo que me cuestas!
Chap. Mira, señor, no te mates,
si ambas à dos te desean,
con ambas à dos te casa,
y tendràs dobre la fiesta.
Mas con tu padre, y Garcia
buelve yà el Rey, en què piensas?
Sanc. En dezir que mi discurso,
no basta à tan alta empressa.
Sale el Rey, y el Cõde, D. Gastõ, y Garcia.
Rey. Los Dos lo que à Sancho doy
quiero que à sus ojos vean,
para castigar su embidia:
Sancho, si la teneis hecha
dadme la eleccion. *Sanc.* Señor,
aqui esta, mas vuestra Alteza
enmendarà mi ignorancia,
que yo no me atrevo à hazerla.
Rey. Como no? si la aveis hecho,
y os elegis vos en ella.
Sanc. Yo señor. *Rey.* No lo veis, yo
dize aqui de vuestra letra.
Sanc. Yo no lo sè, iba à dezir,
y lo olvidè. *Rey.* Pues si acierta

el

el descuydo en el dichoso,
la fortuna, Sancho es vuestra,
tio, ved este decreto,
y para que oy se obedezca;
juntense todos los Grandes,
que luego quiero que tenga
el peligro de mi vida,
que en tantos males me cerca,
sino para mi remedio,
para mi Reyno defensa. *Vas.*
Cond. Cielos, llegue yà la muerte,
viendo à Sancho en tal grandeza,
vèn acà, abrazame presto.
Sanc. Señor yo? fuerte violencia.
Gast. Què es esto que miro Cielos?
Gar. Que es lo q̃ estoy viendo, penas?
Gast. Con la Infanta el Rey le casa.
Gar. En todo à mi me desprecian.
Con. Venid todos, que tambien
estas venturas son vuestras,
loco voy. *Vas.*
Sanc. Yo voy sin alma. *Vas.*
Garc. Yà yo me rindo à su estrella.
Gast. Què dizes? viven los Cielos,
que aunque los hados no quieran,
le he de estorvar esta dicha.
Gar. Como? si su muerte intentas
en vano. *Gast.* Declararème,
que es la postrer diligencia. *Vas.*
Chap. Sancho, voto à mi se casa,
y yo me descaso, juera,
que a buscar voy à Marina,
y hemos de tener gran fiesta;
Al irse à entrar, encuentra con Marina y Lain que vienen de la mano.
mas q̃ es esto? *Ma.* Ay! mi marido.
Chap. No he visto llaneza igual.
Lai. Chapado, esto no es por mal.
Chap. No, porque yà lo avrà sido:
en fin con malos, y buenos,
esto Marina heis de her;
es por demas, la muger
no debe de poder menos,
salì aca, que os mesurais.
Mar. Què me quereis? yà estoy fuera
Chap. Què? pues vos desta manera
cotidie me adulterais?
pues con violencia tamaña,
porque mi honra, no la tuerza,
me hizisteis casar por fuerça,
por pegarmela con maña?
Pues yà el pleyto en varios modos
corriò: oy el Auto importuno,
que os ha apartado con vno?
porque os juntavais con todos.
Saca un processo, y ponese antojos.
He aqui yà el processo fuera,
y pus so Escrivano, y reo,
pongome antojos, y leo,
dice ansi: Nos Azeytera,
viendo el pleyto entre Chapado
y Marina la varata;
que el dicho pleyto se trata,
sobre lo que ella he tratado;
y que forma fide en dina
con culpas tiestificadas,
ay tantas cosas probadas
sobre la dicha Marina,
de que ay testigos que sobra:
Averiguados en fin,
siendo vno de ellos Lain,
sino de palabra de obra.
Fallamos, y refallamos,
y bolvèmos a fallar,
que luego debèmos dàr
al tal casamiento, y dàmos
por malo, por emprefecto:
Y desde aora, en rigor,
sea de ningun valor,
aunque a a sido defecto,
porque à los que a hazer casar
al triste Chapado fueron
tan grande fuerça le hizieron,
que lo pudieron negar.
Marina ò vs lo confiesso,
que lo siento, sabe Dios,

que en fin mi cabeza, y vos,
siempre han sido carne, y huessos,
à Dios compañia amada,
dadme vn abrazo, si quiera;
y pus quereis ser soltera,
Dios os haga bien casada.
Mar Què os vais ya? *Cha.* Marina, si.
Mar. No me amais? *Cha.* Marina, no.
Mar. Pues por què?
Chap. Porque en fin yo
mas que à vos me quiero à mi.
Lai. Que os descansais?
Chap. Con reposo.
Lai. Y ya està hecho? *Cha.* Si hermano.
Lai. Pues Marina esta es mi mano.
Dale la mano.
Chap. Como què?
Lai Que soy su esposo.
Chap. Con ellà os casais? *Lai.* Es bobo.
Cha. Y ya està hecho? *Lai.* Hecho està.
Chap. Me lleve el diabro, si ya
no me muero yo por ella.
Lain. Oye, ni à mirarla llegue,
que yà nos vamos los dos.
Lai. Oye, ande, que juro à Dios,
que ella luego se la pegue.
Lain. Què dize? yo no la medro
en ser su esposo. *Chap.* Si a fee.
Lain. Què, què habla? *Cha.* Digo, que
buena moza llevais Pedro.
Lain. Quedese, pues que ya sabe
lo que harè si me da enojos.
Entrase con ella de la mano, y buelve Marina.
Chap. Ay Marina de mis ojos,
buelve esse rostro suave.
Mar. Chapado, aũque me has dexado,
tuya serè eternamente.
C. Pues dame vn abrazo. *M.* Y veinte.
Sale Lain. Marina veni à mi lado,
pero què es esto? hase visto
tan presto llaneza igual?
Chap. Sito Lain no es por mal.
Lain. Ni lo ha de ser, vive Christo,
por adulteros, aqui
los prendo. *Chap.* A quien?
Lain. A los dos.
Ch. Lain, pues yo no os prendì à vos,
no me prendais vos a mi.
Lain. Anden presto.
Chap. Y sin testigos vale esto?
Lain. Presos han de ir.
Chap. Pues dexeme despedir
antes de amigas, y amigos;
à Dios todos los presentes,
y presentas; preso voy,
mas por el passo en que estoy,
que morimos inocentes.
Vanse, y salen Gaston, y Garcia.
Garc. Don Gaston, todo es en vano,
con la Infanta se desposa.
Yà vàn saliendo los Grandes,
y las Damas; yà me ahoga
desta vivora el aliento,
la reprimida ponçoña.
Gast. Què dizes? viven los Cielos!
que he de estorvar estas bodas,
aunque el Reyno se alborote.
Gast. Como? *Gast.* Con la verdad sola;
porque Sancho no es tu hermano.
Garc. Què dizes? *Gast.* Verasio aora.
Salen el Rey, y el Conde, Sancho, la Infanta, Rosaura, y acompañamiento, sientase el Rey, y la Infanta.
Rey. Oy tio es el mejor dia,
que ha tenido mi Corona.
Inf. Para mi digalo el alma,
bien sè que serà à tu costa;
Rosaura, y pagarte espero.
Ros. Si vivo, que mis congojas
yà dàn mortales avisos
a los ojos, y à la boca.
Sanc. Què es esto amor! yo à tus ojos
casarme Rosaura hermosa,
no es possible, vive el Cielo.
Rey. Pues juntos todos aora

estàn los nobles del Reyno,
oygan las dichas, que logra.
Yo vassallos, que à mis males
ya escucho la rigurosa
sentencia, que en tardas vozes
contra mi vida pregonan.
Al inviolable decreto
del Cielo, que assi me postran,
obedeciendo, dar quiero
al Reyno, que mas zozobra,
en el riesgo de mi vida
Atlante, que le socorra.
Desde que muriò mi padre
el Conde de Barcelona,
Rey de Aragon, por mi madre,
que luzes eternas gozan,
sin esperança os govierno,
de sucessìon venturosa.
Oy ya que del todo falta,
del todo el remedio sobra;
mi hermana, es quien me sucede;
mi primo, en cuya accion sola
este riesgo se assegura;
el pueblo todo le adora;
su valor ya le alabasteis,
y de sus partes heroycas
nacen à un tiempo conformes,
para vosotros concordia,
lazo feliz à mi hermana,
y alta frente à mi Corona:
Y pues de todo mas largo
ya la noticia os informa,
llegad Sancho, y dad la mano
à la Infanta vuestra esposa.
Sanc. Antes, señor, à tus pies.
Gast Tened, vuestra Alteza, ponga
en este papel los ojos,
antes que en Sancho tal honra.
Con. Què es esto? *Gast.* El Rey lo dirà.
Inf. Raro caso! *Rey.* Estraña cosa!
Conde lee esse papel.
Con. Què estoy viendo! de mi esposa
la Condesa es esta firma;
ya leo con mas zozobra.
Lee. *Aviendo callado hasta oy esta verdad, aora al fin cierto de mi vida, me obliga à publicarla, declarando, que Sancho no es hijo mio, ni del Conde; sucesso que manifestarà mi hermano Don Gaston, à quien encargo no lo haga en vida de el Conde mi esposo.*
La Condesa de Urgel.
Sanch. Ay de mi, Cielos, què escucho!
Cond. El alma apenas me informa.
Gast La verdad, señor, escucha,
y mi lealtad conozca:
Aviendo estorvado al Conde,
con la Reyna mi señora,
tu madre, que estè en el Cielo,
por ser contra la Corona,
el segundo matrimonio,
que intentò su Alteza propia;
Del Rey tu padre viuda,
le obligò tu Corte toda
ocupando su persona
à casarse con mi hermana,
en las guerras de los Moros,
donde un mal le hizo dudosa,
la sucessìon, y la vida,
Ella entonces industriosa,
viendo lo que el casamiento
à todo el Reyno le importa,
fingiendo, que al casto lecho
de sucessìon heroyca,
prendas dexò el Conde en ella
à Don Ramon de Cardona
el Almirante, que ha tanto,
que Aragon su ausencia llora:
encargò que le traxesse
un niño con quien proponga
este engaño à todo el pueblo:
Puso el secreto por obra,
y de un jardinero humilde
de palacio un niño toma
recien nacido, que es Sancho:
Cria-

Criaronle con la pompa
debida al ser que le daban:
mas despues destas zozobras
bolviendo el Conde à Aragon
ya con pazes amorosas,
tuvo en mi hermana à Garcia;
pero à tiempo que ella propia,
viendo à Sancho tan querido,
temiendo alguna discordia,
no se atreviò à declarar
verdad tan escandalosa.
Diòme en su muerte esta carta,
y la obediencia forçosa
de su precepto ; y el verle
tan estimado hasta aora,
ha reprimido mi labio
procurando tan à costa
de mi opinion estorvar,
que hagais à Sancho las honras,
que tocan solo à Garcia,
y que le vsurpe sus glorias,
siendo èl solo hijo del Conde.
Aquesta es la causa toda,
que à lo que has visto mi enojo
con tanto excesso provoca.
Aqueste ha sido mi intento,
mas viendo que me lo estorva
la fortuna, y que se arriesga
tu decoro desta forma,
me resuelvo à publicallo;
mira, pues, si es accion propia
sobre vil ana cabeza
poner tan alta corona.

Cond. Què dezis? Sancho es mi hijo,
y essa es traycion embidiosa,
que yo con todos mis deudos
castigarè, aunque se oponga.

Rey. Què intentais Conde? q̃ es esto?
nadie aqui se descomponga,
si estima en algo su vida.
Essa firma no es la propia
de la Condesa? *Cond.* Es verdad.

Rey. Pues quando fuera dudosa
la verdad que manifiesta,
hasta informacion notoria;
fuera ignorancia intentar,
que se hablara en estas bodas.
Todo aora se suspenda,
que aun solo en duda me enoja
vèr la Purpura Real
manchada de sangre tosca. *Vas.*

Inf. El corazon me ha turbado
mudança tan lastimosa,
que el amor que tuve es fuerça,
que el mismo peligro corra. *Vas.*

Res. Ni à verle, ni hablarle acierto,
que entre el dolor que ahoja,
mis desprecios, y su afrenta
lastimada, y pesarosa,
me han puesto con dos violencias
la verguença, y la congoja
vna nuve, y vn candado
en los ojos, y en la boca. *Vas.*

Gast. Pues con esto es fuerça ya,
que la verdad se conozca:
mi enojo aqui se reprima,
que para vengança sobra
vèr desta suerte postrada
su altiva sobervia loca. *Vas.*

Garc. No me templa esta vengança,
que aun crece mi furia odiosa,
vèr que vn villano ha podido
lograrme tantas vitorias. *Vas.*

Sanc. Todos me han dexado, y solo
mi padre es mi amigo aora.

Cond. Sancho, Cielos, no es mi hijo?
hablad, pues la causa os toca;
si le miro ha de matarme,
sin verle he de irme. *San.* Esta sola
apelacion me ha quedado.

Cond. Las plantas se me aprisionan.

Sanc. Pero què miro, señor
tambien os vais? *Con.* Què cõgoja!

Sanc. Aun no me hablais.

Cond. Bolver quiero.
Sancho: pero el alma toda

me traspassa, no es possible,
irème à llorarlo à solas. *Vas.*

Sanc. Fuesse que passa por mi?
es ilusion, sueño, ò sombra?
mas no, que es mal, y esso basta.
Ya mi fortuna zozobra,
yà se cansò, yà se muda,
para que en esto conozca,
que hasta el fin nadie es dichoso,
por mas venturas que logra.

JORNADA TERCERA.

Salen D. Gaston, Garcia, y acompañamiento, y Sancho villano detràs.

Garc. Echadle luego de aqui,
ò su excesso castidad.

Sanc. No alcançarà la piedad
tan corto favor de ti?
licencia solo te pido,
yà que llegue à estado tal;
para ir à llorar mi mal
donde no sea conocido:
Merezca alivio tan poco;
porque le has llamado hermano:

Garc. Hermano à vn torpe villano?
mas con esto me provoco.
Mas ya el Rey llegò à saber
de tal engaño ofendido,
que no solo no lo has sido;
mas no lo pudiste ser.
Que aunque el Pueblo alborotado
no quiera creer la verdad,
quando en toda la Ciudad,
y el Reyno se ha publicado:
Porque de algun riesgo, al fin
causa las dudas no sean;
y porque todos lo crean,
en este mismo jardin
de Palacio, el tosco oficio
de tu padre has de tener,
porque Aragon pueda vèr
de tus baxezas indicio.
Sepan, pues, todos quien es;
viendo con grossera mano
labrar la tierra, al que vfano
ponerla quiso à sus pies.
Que yo del Rey la eleccion
lograrè con tu despeño,
para que oy me embidies dueño
de la Infanta, y de Aragon. *Vas.*

Sanc. Don Gaston, pues sus acciones
son vuestras, ved que no es ley.

Gast. Yo en las ordenes del Rey
nunca pongo intercessiones.

Sanc. Què tanto mi afrenta os quadre,
que assi me querais tener?

Gast. A nadie vitraja el hazer
lo mismo que hizo su padre. *Vas.*

Sanc. Dize bien, mi padre aqui
pobre, humilde ser me diò,
pues por què he de sentir yo
ser oy lo mismo que fui?
Pero si en mi fantasia,
sueño mi grandeza fue;
y quanto vì, quanto hablè;
soñò la desdicha mia;
no es mucho aora llorar;
que en el comun suceder,
siempre el sueño del placer
en despertando es pesar.
Mas què digo, yo villano?
yo humilde? yo me confundo;
mi valor no sabe el Mundo
contra el odio de mi hermano?
el vulgo no le desmiente?
Mas què importa, ay infelize,
si todo lo contradice
vna verdad evidente:
vn caso tan comprado;
tan poderosos testigos,
tanto tropel de enemigos
contra vn hombre desdichado:
Todos lo dizen, y infiero,
que sin ventura nacì;
que aunque yo en todo hasta aqui
obrè

obrè como Cavallero.
De vn arroyuelo el cristal,
haciendo humilde, y sin brio:
obra sobervias de rio
si le vàn dando caudal.
Pues que en mi valor apoyo,
obrè al rio comparado,
quitame el caudal prestado,
y heme quedado en arroyo.
Mas quien en dichas, y enojos
le pudiera parecer,
pues llega al mar sin bolver
al nacimiento los ojos.

Sale Chapado con azadon.

Chap. Todos estamos acà.
Sanc. Chapado, què ay?
Chap. Yo à buscaros
vengo, y à desceplinaros,
pus que mi aprendiz sos yà.
Sanc. Como? *Ch.* Empues que de Lain
salì libre, gloria à Dios,
se averiguò como vos
erades, Sancho, hombre roin:
Con la sangre de sus venas
vuesso padre trabajando,
diz que os hizo aqui sembrando
pepinos, y verengenas.
Y cierto que son assombros;
y yo en vos algo sospecho,
que nacisteis muy bien hecho
para ser entre cohombros.
Mas porque esso al Pueblo quadre
que en amaros siempre fixo,
como os tuvo por buen hijo
no os quiere creer mal padre.
Dizque aqui lo mismo vos,
que vuestro padre heis de hazer,
y yo para obedecer,
hiziera otro hijo, par Dios.
Que el Rey os obriga creo
aquessa humilde fatiga,
con que à mi tambien me obriga
à ser vuestro Cerineo,
Pero como entre los dos,
yo en esto mas doto sui,
el mando me han dado à mi,
para que os dè el palo à vos.
Y solo de entre tan malos
sucessos siento tan bien,
que dizen no andando bien,
he de mataros a palos.
Sancho, yo siento el que os amo;
mas sen duda muy roin sois,
pues no mas que entre los dos
à mi me cabe el ser amo.
Sanc. El corazon me penetra,
què à esso vienes?
Chap. Lo que vs cuento.
Sanc. Y el Rey al peligro atento
lo manda? *Cha.* Al pie de la lletra;
porque el vulgo alborotado
dà en que no sos hombre roin,
y porque lo creiga, en fin
os ponen en este estado.
Que ay muertes sin que se note
sobre si sos alto, ò no,
ansi os quiero medir yo
desde el talon al cogote.
Sanc. Necio, tu aunque te confundas
puedes dudar que soy yo
bien nacido? *Chap.* Oya, pus no,
y daros muy buenas tandas.
San. Vive el Cielo, que es testigo
de mi valor; mas què intento
rendido aqui y sin aliento?
yà solo soy, pues què digo?
no puede ser esto engaño?
verdad serà: sin mi estoy!
Ay amigo, humilde estoy;
ni lo ignoro, ni lo estraño;
no siento esta desventuras
que solo della he sentido,
no averme yo conocido
quando me vi en el altura;
Que à tener algun indicio,
anticipando la enmienda

baxara yo por la senda,
y no por el precipicio.

Ch. Que homilda, Sancho, à fee mia
mandelo, quien lo mandàre!
roin sea yo si te pegàre,
ni aun ocho vezes al dia;
y por esso el temor dexa,
que una nueva te he de dàr.

San. Nueva à mi en tanto pesar?

Cha. Pues no es peor una vieja?

San. Yo de què puedo esperarla?

Ch. Pues dentro à Rosaura lleva;
mira, si es nueva tan nueva,
que te holgaràs de estreaalla.

San. Rosaura? ay de mi! què dizes?

Chap. Que baxò al jardin aora
con la Infanta, como Aurora
dando à las frores matizes;
y salia entre las damas,
como sale en lo pomposo,
fresca rosa entre oloroso
ramillete de retamas.
Apartòse à mi, y me asiò
del sayo, llamandome
al tentarme por mi fee,
que pienso que me tentò.
Lagrimas, que pude verlas,
llorò por ti pescudando,
y me encitò mas llorando,
porque la estaba de perlas.
Mas tèn, que si mi mal no advierte
la vista, ella llega aqui.

San. Pues irme quiero, ay de mi!

Cha No, que yà llega, bolvàmos,
y haz que estas yedras compones
con la hoz, yo estos montones,
y ansi nos disimulamos.

Toma Sancho la hoz y arrimase al vestuario à componer las yedras, y Chapado con el azadon, y sale Rosaura.

Ros. Buscando à Sancho mi amor,
desta traycion lastimado,
todo el jardin ha mirado
por consolar mi dolor.
Con mil ansias el deseo
me trae aquì à darle quenta
de lo que su padre intenta
en su dicha, y no le veo:
donde estarà flores bellas?
digálo alguna fiel,
sino es que esteis mal con èl,
por tener algo de estrellas.

Chap. Si mos vè hagàmoslo bulla.

Ros. Dos villanos, que ay aqui
lo sabràn. *Chap.* Si llega a mi,
la he de dezir vna pulla.

Ros. A buen hombre.

Chap. En què andais Gil?

Sanc. Què và al que acaba primero?

Chap. Và vna pierna de carnero,
como se dà à vn Alguacil.

Ros. Què contentos estos dos
viven en su afan sin pena.

Chap. Ansi tengais vos la cena
prega la Madre de Dios.

Ros. No ois amigo?

Llega à llamarle, y al bolver se turban entrambos.

Sanc. Quien llama?

Ros. Yo, pero, ay Dios, que miro!
no es este Sancho? vn suspiro
le ha muerto al pecho la llama.

Sanc. Sin alma he quedado al verla.

Chap. Yà diò con el voto à tal,
mas valiera mal por mal,
que huviera èl dado con ella.

Ros. Sois vos Jardinero aora? *San.* So

Chap. No sois tal, majadero,
que yo soy el Jardinero,
este es mi mozo, señora.

Ros. Vuestro mozo?

Sanc. Y no os espante,
que exemplo a la suerte mia,
en la distancia de vn dia
nace, y muere el Sol brillante.

Nace, y en un mismo instante
se vè à la sombra vencer.
Alumbrar, lucir, y arder,
y al morir siendo su alfombra,
se vè a los pies de la sombra,
que iba pisando al nacer.
Pues si el Sol esto padece,
que harè yo, que si presumo
soy una sõbra, un polvo, un humo,
que à solo un soplo fallece.
Una flor, que muere, y crece,
siendo su oriente su ocaso,
un cristal en fragil vaso,
que se quebrò à un accidente,
y junto à un rio una fuente,
que se pierde al primer passo.
Mas segun en vos se ofrece,
sombra no mas soy aora:
pues si la sombra, señora,
à qualquier luz desvanece,
desde que entrasteis parece
que à vuestro sol, sin enojos;
todo el ser rendì en despojos.
Mirad bien, si sombra fuì;
pues he quedado sin mi
à la luz de vuestros ojos:
siendo assi de su arrebol,
huyendo irè, que al salir,
propio es de la sombra huir
de la presencia del Sol,
Dos vezes sois el crisol,
que mi humilde ser declara:
voyme pues, porque es tan rara,
tan para vuestra belleza,
que estoy viendo mi baxeza
al cristal de vuestra cara.
Ros. Bolved, oìd. *Chap.* Passa aqui,
muchacho, ola, a mal mirado.
Ros. El corazon me ha quebrado,
no puedo creerlo, ay de mi!
Sanc. No assi vuestra luz me afrente,
señora, no he de atenderos
que estoy corrido de veros,
perdonad. *Ros.* Sancho, detente,
que vencida del dolor,
no serà excesso, que salga
à la boca el alma en fuego,
si esta à los ojos en agua
un puñal, un trueno, un rayo;
son tus humildes palabras,
que han traspassado el pecho;
por donde el amor se exala.
Yo te quiero, Sancho, miento;
yo te adoro, porque el alma
testigo de tus grandezas,
tus blasones, tus hazañas,
tu fee, tu valor, desmiente;
quando vil pavor empaña
los rayos de tu nobleza
con lo denso de su infamia.
Miente la lengua alevosa,
miente la intencion villana,
miente el traydor pensamiento;
que tus blasones ultraja.
Yo lo supe, y vengo à dar
aliento à tus esperanzas:
sus Estados te previene,
toda su gente te aclama:
manda, rige, y à tu agravio
preven honrosa vengança,
que yo à tu lado resuelta,
firme, valiente, arrojada,
por tu honor, y por mi amor
serè. *Sanc.* Señora, repara
que estais hablando à un villano,
à un tosco, que esta librada
en tus manos, y en sus ojos,
la vida de aquestas plantas.
Ros. Què dizes, Sancho; què dizes?
no me enternezcas el alma,
tu tosco? villano tu?
pese à la desconfiança:
quièn eres, di? y que has de ser
desvanecida esta infamia,
mi esposo à pesar del mundo.
Sanc. Cielos, mi valor desmaya?

con

como es posible, señora!
Chap. Sancho, pues te embida, acaba,
quiere, y vaya por entrambos.
San. Quien no està bien a tus plantas,
como logrará tu mano?
Ros. Basta yà, Sancho, levanta,
ò baxarà por los ojos
à darte la mano el alma.
Sã. No me afrētes. *Cha.* Sācho, quieres
que aunque tengas baxas cartas
para hazer flux essas bondas.
Ros. No lo dizes yà? què aguardas?
Sanc. De agradecido no quiero.
Ros. De agradecido me matas.
Sanc. Si el verme assi te lastima,
tu favor, señora, valga
la intercession de mi ausencia
huya afrentado à mi patria,
y escondame dessos montes
las cabernosas entrañas.
Ros. Què es esto? tu me desprecias?
Sanc. Què he de hazer en pena tanta?
Chap. Dexate Fabio querer,
pues que no te cuesta nada.
Ros. Sancho, señor. *Sans.* No prosigas.
Ros. Què dudas?
Sanc. Tu honor me ataja.
Ros. Què temes? *San.* No ser tu igual.
Ros. Quien lo dize?
Sanc. Mi desgracia.
Ros. Y esso confiessas? *Sanc.* Es cierto.
Ros. Pues vete, y viva mi fama:
dixe que te fueras? *Sanc.* Si.
Ros. Pudo ser, que en la garganta
tengo vn nudo, y hablò el labio
sin comunicarle al alma.
Sanc. Señora, por tu honor mira.
Ros. Dizes bien, no me acordaba.
Sācho à Dios, yo harè que el Rey
dè la licencia que aguardas.
Sanc. Y os vais? *Ros.* Si,
Sanc. Esperad, señora.
Ros. Ya el ruego no es de importācia,
que ha abierto mi honor los ojos;
y aunque no fuera villana
vuestra sangre, aqui lo fuera;
porque es afrenta mas baxa
confessarla, y no temerla,
que tenerla, y disfrazarla. *Vase.*
Sanc. Ay Chapado. *Cha.* Dailme vayas
Sanc. Ay amigo.
Chap. Ay Lucifer,
ay Bercebù, què ha de aver,
sino aveis querido que aya?
Sanc. Cielos, yo quedo sin mi.
Chap. No quedais sino sin ella.
Sã. Què pude hazer yo en mi estrella?
Chap. Nada, pero en ella si.
Sanc. Que pude, si de astros fixos
pende mi desdicha: ay triste.
Chap. Sancho, si aora no pudiste,
en tu vida tendras hijos.
Sanc. Què harè?
Chap. Ahorcaros, que yo
me he de ir, por averiguar,
si el diabro os puede tentar,
ya que vn Angel no os tentò.
Vase, y buelve desde el paño.
Mas ay Sancho, buelve en ti,
y mil albricias me dà:
tu padre el Conde està acà.
Sanc. Què dizes? *Chap.* Digo, que al
viene tu padre passado,
sin duda verte desea.
Sanc. Pues si porque èl no me vea
de guardas estoy cercado,
como ha entrado acà?
Chap. Ay mil modos.
Sanc. Pues llega a hablarle, que en
conocerè si de mi
se ha olvidado èl como todos.
Retirase Sancho, y sale el Conde con dos Cavalleros.
2. Todas las guardas, señor,
estan prevenidas yà.
Cond. La vida en ello me và.
2.

. El Reyno està en su favor,
no ay peligro que temamos.
ond. Pues yà os espero, señores,
con los cavallos mejores.
Yà aquì con ellos estamos.
Vanse los dos.
ond. Cielos, que mas bien desea,
si oy libra à Sancho mi amor.
bap. En hora buena, señor
insolentissimo, us vea
Chapado en muessos destierros.
ond. Amigo, què hazes?
bap. Sufrillo.
ond. Què es de Sancho?
bap. Quien, Sanchillo?
està cabando unos puerros.
ond. Què dizes?
bap. Que dos escollos
cabarà en una labor:
no tuve mozo mijor
dende que pranto repollos.
ond. Mi hijo?
hap. Què hijo? su insolencia
juraralo? Cond. Pues què infieres?
bap. No, que solas las mugeres
pueden jurarlo en conciencia.
ond. Presto llamarle procura,
que importa, no tardes mas.
bap. Buelve el rostro, y le veràs
llorar de verguenza pura.
ond. Sancho, mas què es lo que veo?
tu abatido? tu ultrajado?
tu en tan baxo, y tosco empleo?
anc. Padre; pero hablò el deseo:
perdonad, señor, si he errado.
ond. Què es esto? hijo tu el honor
de padre me has de dudar?
pues à no serlo en rigor,
para pagarme este amor,
me lo devieras llamar.
Honre esse nombre mi fama;
Llamame padre à porfias;
que un esclavillo, si le ama,
padre à su dueño le llama,
quando en su casa le cria.
Suene tan dulçe razon
entre essos floridos huecos,
y haràs menos mi afliccion,
que se ensancha el corazon
por dar lugar à los ecos.
Mi hijo eres, y aunque devias
creerme si verlo deseas,
mirate en mis alegrias,
ò saldràn lagrimas mias,
para que en ellas te veas.
Yo darè al rostro caudal,
que baste à darte reflexos;
y si el llanto en amor tal,
es corazon, y es cristal,
te veràs en dos espejos.
Mas como en esta ocasion
nada à detenerme es parte;
las mejores pruebas son,
hijo huir desta traicion.
Resuelto vengo à librarte;
yà el riesgo està assegurado;
luego à Urgel has de partirte;
que en ti renuncio mi estado,
y el pueblo yà convocado,
espera solo aplaudirte:
Sancho, aora importa el brio
de tu colera bizarra.
Muestrese aora que es mio;
pues te dà favor tu tio
Garcia el Rey de Navarra.
Viste el azero luciente
à marciales triunfos hecho;
para que pueda de enfrente
por el arnes transparente
verse el valor de tu pecho.
Què respondes? que aunque dexo
por inutil yà el trabajo,
no dartè solo el consejo.
Chap. O Arias Gonçalo, ò buen viejo,
viva Dios que es como un ajo.
Cond. No me hablas Sancho?

Chap. Ay Señor;
no hables nada, que ha entrado
gente al jardin con rumor,
Cond. Pues hablarme aquì es error
para lo que està intentado;
mientras que passan, à Dios;
mas antes dame los brazos.
Sanc. Señor, ved que entre los dos
ay distancia; y para vos
son estos rusticos lazos.
Cond. Ay hijo como mejoras
mi ser con tan dulçe union;
estrecha el lazo que adoras.
Sanc. Què es esto, señor, tu lloras?
Cond. No sino que el corazon,
viendote al pecho llegar
para aliviar tus enojos,
piensa que quieres entrar:
y para darte lugar
se sale todo à los ojos.
Chap. Que llegan. *Cond.* Pena mayor
es dexar tal compañia:
lleguen, lleguen, que mi amor
les dirà à vozes.
Teniendole abrazado, sale Garcia; y apartanse luego dissimulando.
Garc. Señor.
Cond. Ay de mi! viòme Garcia.
Amigo à Dios os quedad,
yo harè por vos quanto pueda.
Garc. Pues, señor, que accion le queda
para mi à vuestra piedad?
quando à partir mi alegria
con vos vengo, por ser tanta,
que oy me dà el Rey à la Infanta,
os hallo en tan vil porfia?
como abrazando (olvidado)
à esse hombre con tal llaneza.
Cond. Garcia, nunca es vileza
consolar a un desdichado.
A un can, que en casa se cria,
se cobra amor natural:
Sancho es hombre mas leal,
y se ha criado en la mia:
Quiere, viendo su pesar,
que licencia el Rey le dè
para la guerra, y afee
que se la pienso alcanzar.
Garc. Què guerra ay para un villano?
Sanc. Essa es regla sin compàs,
que oy villano valgo mas,
que quando fui vuestro hermano.
Garc. Mas que mi hermano valeis?
esto escucho yo en mi mengua?
Sanc. No os ha ofendido mi lengua:
escuchad, y lo vereis:
Quando vuestro hermano fui,
sangre ilustre me encendìa,
y à aquella sangre debìa
las acciones que emprendì.
Oy que conozco honor
de quien nazcan mis vitorias;
conozco que aquellas glorias
nacieron de mi valor.
Mirad bien si son mas buenas
aora mis fantasias,
pues oy son acciones mias
las que antes eran agenas.
Garc. Esso es preciar lo grossero:
Sanc. Si mas porque es mas honroso
ser villano valeroso,
que cobarde Cavallero.
Garc. Pues como con tal locura
se atreve à mi tu ossadia?
Cond. No le afrentes mas Garcia;
bastale desventura.
Garc. Què es no? atreviendose à mi?
castigarèle ofendido.
Chap. Què intentas, loco, atrevido;
no mirais que estoy yo aquì?
Garc. Yo no lo devo atender,
que si animado en secreto,
por vos me pierde el respeto;
tambien yo os le he de perder.
Sanc. Esso no, viviendo yo,
que à pesar de mi sentir,

mi ultrage os puede sufrir;
pero el de mi padre no.
Garc. Què padre?
Sanc. Perdonad, yo
errè, mal mi afecto dixo.
Cond. No has dicho sino bien hijo;
bien aya quien te pariò.
Garc. Hijo vos le aveis llamado?
Cond. El alma lo declarò.
Garc. Darèle la muerte yo.
Sanc. Por què sino os he agraviado?
Garc. Y por no manchar mi espada,
con este instrumento feo,
tu castigo; mas què veo?
toda la mano segada
me dexa el filo grossero.
Ola, criados, amigos.
Sale Don Gaston, y criados.
Gast. Què es esto?
Garc. Pues sois testigos
de mi agravio, yà os espero;
vengad mi honor ofendido,
que es presagio, pues la mano
que oy prevengo al cetro ufano
este villano me ha herido.
Con. Si respeta mi opinion,
nadie a moverse se atreva.
Chap. Señores, nadie se mueva;
sino fuere à compassion.
Cond. O hijo atrevido, y cruel!
huye Sancho, huye.
Sanc. Esso no,
dadme esse baculo, y yo
me defenderè con èl.
Entrase con el baculo defendiendo, y acuchillandole todos.
Cond. En mi valor se declina:
Gar. Muera, aunque el Reyno alborote.
Chap. Ay que nos hazen gigote,
metan paz de la cozina.
Cond. O edad caduca infeliz,
que à tanto incendio no arde,
ò debil planta cobarde,
que aora has hechado raiz!
mas yo permito esta ofensa,
aunque tarde, ya te sigo;
hijo, à morir voy contigo,
en vengança, ò en defensa. *Vase.*
Dizen dentro el primer verso, y salen Rosaura, Marina, Chapado, y Sancho detràs.
Dent. Seguidle todos, seguidle.
Sanc. Este sagrado me aparte.
Ros. Què es esto Sancho?
Sanc. Es señora
de mi desdicha el examen;
todo Palacio tras si
para prenderme, ò matarme;
trae convocado mi hermano;
con este baculo fragil
me ha defendido hasta aora;
que hallando essa puerta facil;
cerrè entrandome hasta aquì:
donde si yà no me vale
vuestro sagrado, pues llegan;
es preciso que me maten.
Chap. Ay Marina, encubrenos
debaxo del guardainfante.
Ros. Ay Sancho, fuerte peligro;
què has de hazer? y pues ya salen
alli, retirarte puedes.
Chap. No haga tal, porque al instante
oleràn donde estoy yo.
Ros. Pues esse retrete sale,
à una oculta galerìa,
que và al quarto de tu padre;
por ella, sin que se sepa,
es donde puedes librarte.
Sanc. Señora à Dios, ay os dexo
el alma, dezid que os pague,
si mas no os viere, esta deuda.
Ros. Yo la bolverè en rescate,
que tambien tu me la llevas.
Mar. Corre Chapado, no tardes:
Chap. Yà corro; pero anza tras
es mi correncia. *Mar.* Què salen?

Chap. Marina, si passar quieren
tras de mi, dexa que passen.
Lain dent. Por aqui entrò.
Ros. Què desdicha!
Salen todos los que iban tràs èl.
Garc. Seguidle, pues, no se escape.
Ros. Yà es impossible, si al viento
no aventajais en su alcance;
porque arrojandose aora
de essos balcones al Parque,
quiso pagar su ossadìa
con ofrecerle al instante
un cavallo la fortuna
en que yà desmiente al ayre.
Garc. Muriendo estoy de pesar!
Ros. Salga Sancho deste trance,
y mas que mueran de pena,
quantos de ofenderle traten. *Vas.*
Garc. Sigamosle pues.
Al entrarse sale el Rey deteniendolo.
Rey. Què es esto?
què intento à escandalos tales
os obliga à todos juntos?
Garc. Ver tus preceptos Reales
quebrantados de un villano,
Sancho, que aqui de mi padre
animodo con secreto,
y atrevido à mis ultrages,
en esta mano me ha herido,
publicando entrambos antes,
que es su hijo, contra el poder
de informaciones tan graves,
porque el sedicioso vulgo
algun tumulto levante
en daño de tu Corona;
permite, que en su alcanze
vayan antes que el peligro
crezca a impossible, y se allane
con su castigo.
Sale el Cond. Primero,
señor, que à venganzas tales
deis licencia, el suelo frio,
purpura caliente bañe,
que yà en mis eladas venas
à activos incendios arde,
si esta verdad de mi pecho
en vuestras ofensas sale.
Sancho, señor, es mi hijo;
que la fuerça de la sangre
lo prueba, y de vos abaxo
sustentarè que es infame
el que lo contradixere,
vistiendo el arnès flamante.
Y à todos.
Rey. Què dezis Conde?
esteis en vos, ò el dictamen
de la vejèz os arroja
à precipicios tan grandes.
Cond. Defendiendo esta verdad,
a pesar de los cobardes
traydores que la obscurecen,
morirè ossado, y constante.
Mi hijo es Sancho, esto publico.
Rey. Prendedle, y yendo al instante,
en seguimiento de Sancho,
muerto, ò vivo no se escape.
Cond. Ay hijo del alma mia,
el Cielo, el Cielo te guarde!
Rey. Llevad al Conde à su quarto,
y estè con guardas bastantes,
porque hasta estar sossegado
el pueblo, nadie le hable.
Y vos Don Gaston, pues yà
no falta cosa importante,
publicad, que aquesta noche
determino que se case
la Infanta, porque mañana
à Garcia el Reyno aclame
por Principe, con que tengan
fin sediciones tan grandes,
y yo en mis males sossiegue.
Gast. A obedecerte al instante,
y hazerle prender irè.
Cond. Ay Sancho, el alma me partes,
preso va en vuestro servicio,
quien de Christianos, y Alarbes

os tiene el Reyno temido,
con este azero brillante.
Rey. Yà sè Conde lo que os debo,
y esto es pagaros, llevadle. *Vas.*
Cond. Llevadme à morir, pues yà
logrado mi intento casi,
se ha deshecho, y Sancho queda
entre peligros mortales.
Ay hijo del alma mia,
el Cielo, el Cielo te guarde! *Vas.*
Gast. Oyes Garcia. *Garc*. Què dizes?
Gast. Esta dicha no es estable.
Garc. Como no?
Gast. Como ay un gran riesgo.
Garc. De què suerte?
Gast. Es importante
recatarlo aun de la luz.
Garc. Pues què intentas?
Gast. Que me aguardes
donde pueda hablarte à solas.
Garc. En el quarto de mi padre
te aguardo. *Gast*. Alla irè.
Garc. Yo os espero.
Gast. Mucho importa.
Garc. Pues no tardes.
Vanse, y sale Sancho, y Chap. tras èl.
Sanc. Chapado sigueme.
Chap. Yà lo voy haziendo;
pero aucia donde vamos?
Sanc. No lo entiendo,
à escuras todo el quarto he discurrido
sin vèr quien puede en el compadecido
de mis muchas desdichas ampararme
con la noche pudiera ya libertarme;
mas no ay luz para vèr por dōde puedo
Chap. Madre de Dios Santissima, y que miedo.
Sanc. De que tiembles cobarde?
Chap. Es que trasudo;
mas donde a parar imos? que lo dudo:
Sanc. Donde quiera mi estrella, y sus estremos.
Chap. De esta suerte en la horca pararèmos.
Sanc. Yo no sè donde estoy.
Chap. Ni yo tampoco;
hemos passado el rio?
Sanc. Vienes loco.
Cha. Yo pensè que passavamos el vado.
Sanc. Porquè?
Chap. Porque me siento muy mojado.
Sanc. De què?
Chap. De que en la panza por contrario
se metiò algun medio Boticario.
Sanc. Ven, que yo he de apurar à mi fortuna.
Chap. Ay Sancho, muerto voy sin duda alguna,
gente he sentido. *Sanc*. Calla, y ven.
Chap. No quiero. *Sanc*. Pues sueltame.
Chap. Tampoco,
aquì te espero.
Sale Don Gaston, y Lain.
G Què al quarto de su padre entrò Garcia?
Lai. Y me mandò dezirte, que estaria
esperandote en èl, buscale luego,
q̃ mis albricias fio de mi ruego,
Ga. La sala esta sin luz, sin duda el Conde
aun no ha entrado en su quarto, pues
mejor lugar tuviera mi recato? (adonde
pues que yà à lo que trato,
la ocasion ha logrado mi deseo.
Vete fuera Lain.
Chap. No me meneo, para que no me (huelan.
Sanc. Sea quien fuere
valerme es fuerza ya de quien viniere.
Gast. Passos siento, es Garcia?
Sanc. Quien es? *Gast*. Yo soy.
Sanc. Terrible aprieto,
aqueste es Don Gaston.
Gast. Para el secreto
aqueste es lugar mas conveniente.
Sanc. Que puedo hazer, mi riesgo es evidente.
fingir importa aqui, cl lo que intentas.
Gast. Estas solo? *Sanc*. Si estoy.
Gast. Pues porque sientas

lo mucho que me debe tu ventura,
y como mi cautela se assegura.
Guarda esta carta, y della lo colige:
tuyo ha de ser el Reyno, manda, rige,
q̃ yà no ay que temer zozobra alguna;
pues este pliego fixa tu fortuna.
q̃ el Almirante D. Ramon, que ausente
ya le ignora Aragon, quando presente
tuvo el sucesso, donde fuè perdido;
previniendole acaso de advertido,
para tu padre me le diò cerrado;
pero hasta aora le guardè olvidado;
y llegando oy à leerle, quise luego
con mil temores entregarle al fuego;
porque en èl vì un aviso no esperado,
que todo oy mi discurso trae turva[do]
Pero para que viesses desta suerte
quãto es preciso dàr à Sancho muert[e]
y no ignorasses lo que mas importa,
no le he quemado, vè lo que te exor[ta]
que qualquier letra del, cõ mas aprie[to]
te encargarà el cuydado, y el secre[to]
Y quedate, que yà en Palacio aguar[dan]
las prevenciones que à tu dicha
tardan. *Va[se]*

Sanc. Harèlo assi. Has oìdo?
Chap. Y he tragado,
q̃ pildoras han sido quãto ha hablad[o]
pero aquì sacan luz.
Salen criados con luzes, y el Conde.

Cond. Dexadme solo,
nadie passe de aquì, la luz de Apolo
se niegue yà à mis ojos infelizes.
Sanc. Chapado, este es mi padre.
Chap. Verdad dizes:
A señor, no mos ves? *Cond.* Cielos, què veo?
hijo Sancho, me engaña mi deseo?
Sanc. No señor, que mi suerte me ha guiado
aquì sin duda, por vencer el hado.
Cond. Què dizes?
Chap. Que traemos un secreto
para todo Aragon. *Sanc.* Si en tanto aprieto
cabe algun medio, mira aqueste pliego,
que Don Gaston, señor, me le diò ciego;
y teniendome aora por Garcia,
me dixo que guardado le tenìa
desde que faltò al Reyno el Almirante;
que por ser tan importante,
se le diò en aquel riesgo de su muerte;
recelando el peligro de no verte.
Mirale, y si en el vès à mi fortuna,
de quietud, y descanso senda alguna;
dà, pues lo intentas con afectos tales,
puerto à mi vida, y limite à mis males.
Ha estado el Conde leyendo mientras èl habla.
Cond. Què es lo que miro Cielos? Sancho aora
me llama padre: abraza à quien te adora,
sepa Aragon verdad tan evidente

yà ni el temor, ni la traycion te ausente;
venid todos tras mi. *Sale un criado.*

Criad. Si à tu tristeza
puede vencer, señor; esta grandeza;
Garcia và casado con la Infanta,
y acompañado de nobleza tanta,
con el Rey mismo, que sus triunfos guia
entra en tu quarto, donde afrenta al dia;
que en tu presencia el Rey quiere que ufano;
los Grandes de Aragon besen su mano.

Sanc. Pues què intentas, señor?

Cond. Sancho al instante
quita este trage vil, y à lo galante
de tus bizarros desperdicios buelve.

Sanc. Pues yà para què son?

Cond. Esto resuelves,
que mayor es tu suerte que la suya;
presto id todos con èl.

Sanc. Mi dicha es tuya.

Chap. Ponganme en limpio à mi tambien señores;
porque estoy en borron destos temores. *Vas.*

Criad. Yà llegan todos.

Cond. Morirè primero,
q Garcia sea Rey, sin alma espero.

Salen de gala todos los musicos, el Rey, la Infanta, Garcia, Rosaura, D. Gaston, y toda la compañia.

Rey. Conde, yo he venido à honraros;
yà que tengais deste modo
parte en triunfo que es tan vuestro
viendo à Garcia en el trono.

Cond. Si à vuestras plantas, señor,
precipitado me arrojo;
la ocasion darà disculpa,
pues es con intento solo
de que no goze uno el premio;
que usurpaba, el engaño à otro.

Rey. Què dezis?

Cond. Que el mas estraño
sucesso escucheis. *Rey.* Yà os oygò.

Cond. Yà V. Alteza, señor,
el casamiento es notorio,
en que vuestra madre quiso
favorecer como à esposo;
à quien de vuestra Corona
fuè Atlante; y su brazo solo
os le pudo assegurar
de tanto tropel de assombros.
Diòme la mano en secreto,
mas despues publico à todos,
vuestro Consejo se opuso,
à mis dichas imperioso,
à la Reyna vuestra madre,
que el Cielo mejora el solio;
le diò luego en la clausura
de un Convento, alvergue, corto,
y anulando injustamente
el casamiento à sus ojos,
me obligò à que à la Condesa
diesse la mano de esposo,
ocupando mi persona
en las guerras de los Moros:
quedò la Reyna en mi ausencia
con indicios venturosos
de sucession, que hizo cierta

la verdad del matrimonio
Fiò el secreto al Almirante,
y al tiempo yà peligroso,
muriò dando luz à un niño,
que entregò à su aliento solo.
Fuè à este tiempo el encargarlo
la Condesa, que en su apoyo,
porque no se descubriesse
su fingimiento industrioso,
la buscasse un niño, y viendo,
ocasion, que con decoro
se criasse, el de la Reyna
le llevò al Infante propio,
diziendo, que un jardinero,
se le diò al precio del oro.
Este es Sancho vuestro hermano,
y hijo mio, y à quien solo,
despues de vos por su madre,
pertenece el Regio Trono.
Y para comprobacion
desta verdad, que os propongo
sirva esta carta, que el Cielo
puso en mis manos piadoso,
por D. Gaston, que intentava
tenerla oculta en su oprobio.
Rey. Con gran confusion la leo.
Gast. Garcia, muero de enojo,
toda su suerte se trueca.
Rey. Cielos la letra conozco,
de mi madre es, dize assi:
Conde el Almirante solo
sabe, que teneis un hijo;
que ha llebado cuydadoso,
à vuestra casa,
donde es tenido por otro.
Estimadle como mio,
y queredle como propio,
para que à Aragon publique
que es verdad que sois mi esposo;
Don Gaston, què dizes desto?
Gast. Corrido, señor, expongo
mi cabeza à tu castigo,
pues no negarlo es forzoso.
Rey. Pues llegad Conde à mis brazos;
que por vos tal dicha logro,
como un hermano, que alivie
tan grave peso à mis ombros.
Id presto en busca de Sancho.
Cond. Yà viene à tus plantas prompto;
Salen Sancho, y Chapado de gala.
Chap. Juera, juera, que salimos
hechos unos pinos de oro.
Sanc. A vuestras plantas, señor,
està un esclavo dichoso,
si merece serlo vuestro.
Rey. Mis brazos seràn mas proprios;
levanta hermano del suelo.
Rosf. Albricias, Cielos piadosos,
albrisias de tantos bienes.
Rey. Aragoneses yà todos
Principe en Sancho teneis;
que aclameis al Cetro heroyco;
Garc. Baraxose mi fortuna.
Inf. Por el hermano que logro,
pierdo contenta el derecho.
Sanc. Pues si se declara todo,
con tu licencia publico,
que soy de Rosaura esposo.
Rey. Debiendo tanto esta dicha;
yà no podrè hazerte estorvo.
Ros. Pues con los brazos, el alma
lo publique deste modo.
Chap. Y mi bendicion les cayga;
para que conozcan todos,
en la mas varia fortuna,
que hasta el fin nadie es dichoso.

F I N.

En Valladolid: En la Imprenta de *Alonso del Riego*, donde se hallarà
esta, y otras diferentes.

